

ALFA & OMEGA

Abby Avelino
«Los conflictos
exacerban
la trata y la
explotación»

Pág. 10



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

**Del 29 de junio al
5 de julio de 2023**

Nº 1.315

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Jerusalén cada vez se vuelve más hostil hacia los cristianos

MUNDO Amparados por el silencio del Gobierno de Israel, crecen las agresiones y el vandalismo contra los cristianos. Solo en lo que va de año ya se han duplicado los incidentes de todo 2022. Al mismo tiempo, inversores judíos se están haciendo con propiedades de las Iglesias. **Págs. 6-7**

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



Una despedida emocionante

ESPAÑA La Almudena se llenó para decir adiós al que ha sido su arzobispo durante casi nueve años. Jesús Vidal, el obispo auxiliar, no pudo contener las lágrimas al recordar este tiempo. «He querido estar con todos», dijo Osoro. **Pág. 15**

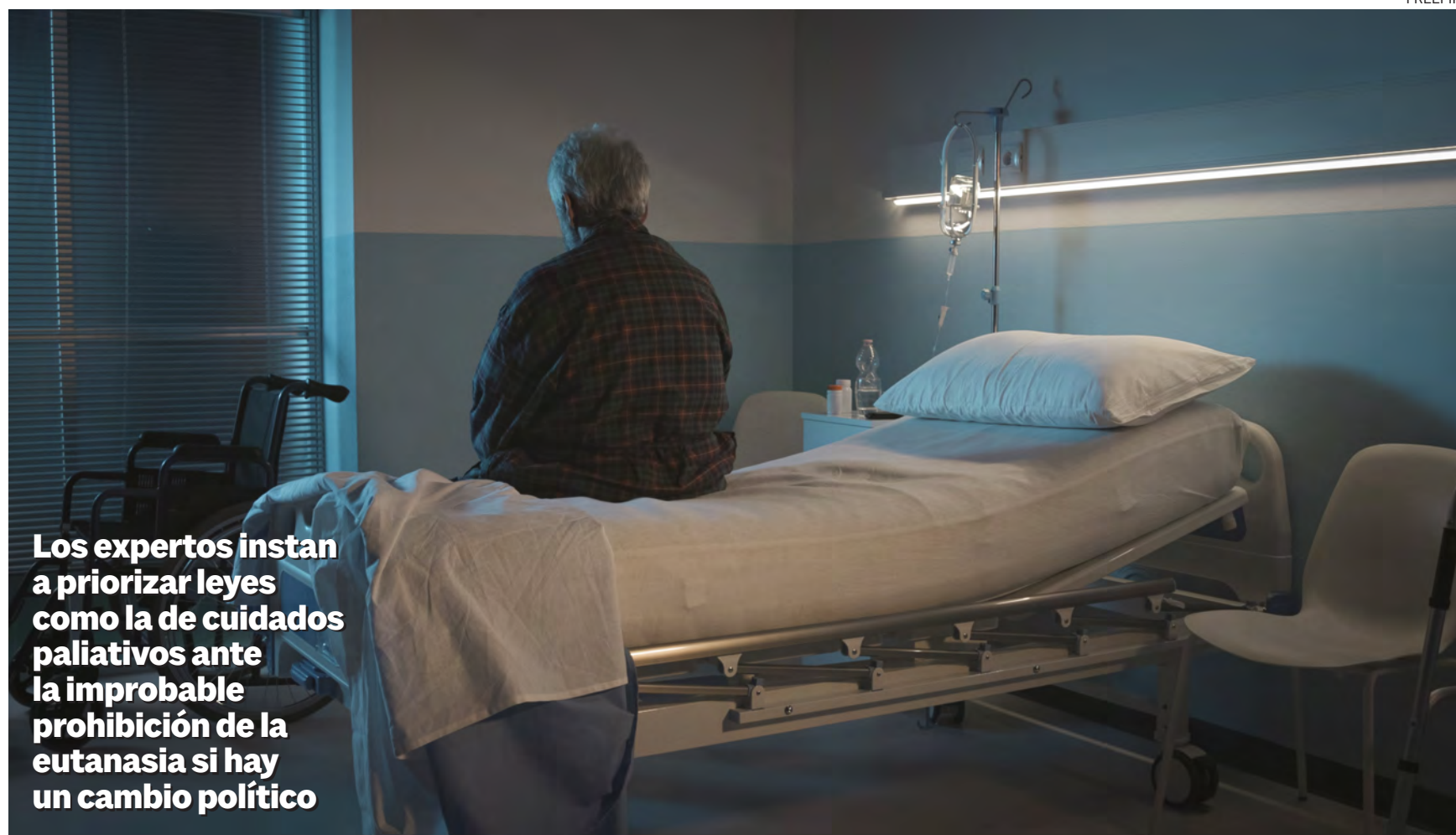
TRIBUNA

La tela de araña

**CRISTINA
INOJÉS SANZ**
Teóloga
Pág. 24



FREEPIK



**Los expertos instan
a priorizar leyes
como la de cuidados
paliativos ante
la improbable
prohibición de la
eutanasia si hay
un cambio político**

↑ **El 60%** de los pacientes que solicitan la eutanasia son personas con enfermedades neurodegenerativas.

Dos años de eutanasia y sin paliativos

ESPAÑA Tras su entrada en vigor hace ahora dos años, la ley de la eutanasia se ha aplicado en 338 ocasiones. Durante ese mismo periodo, casi 200.000 personas han muerto en España «en medio del dolor porque nadie les facilitó el acceso a los cuidados paliativos», denuncia José Antonio Díez, coordinador de la Asociación Nacional para la Defensa del Derecho a la Objeción de Conciencia. A la luz de los datos, el experto lamenta la urgencia con la que se aprobó esta legislación que «trastoca la fibra moral de una sociedad». Pide prestigiar los cuidados paliativos para «que sean una especialidad presente en las facultades de

Medicina». Hace 15 años, España ocupaba el puesto noveno en el atlas europeo de los cuidados paliativos, mientras que en la actualidad ha caído hasta la posición 31. El médico Juan Santos, que forma parte de un equipo que administra estos cuidados a domicilio, confirma su utilidad. «Hemos atendido gente que se ha retractado en su petición de eutanasia por nuestra labor», explica. «Si no hubiéramos hecho un control de la sintomatología, la percepción del sufrimiento en el paciente se habría incrementado y, probablemente, la solicitud de ser ayudado a morir habría continuado», añade. **Pág. 12**

IGLESIA
AQUÍ¡Llega
el verano!MARÍA LUISA
BERZOSA

Hablamos desde el hemisferio norte, donde en la fecha en la que escribo, el 21 de junio, el calendario marca el comienzo del verano. Son meses esperados largamente para descansar, salir de viaje y encontrarse con amigos y con familiares a los que no vemos el resto del año.

Es el tiempo de las vacaciones, esa palabra mágica que nos evoca cortar con la rutina diaria, hacer un cambio en el calendario, desconectar del horario de trabajo que no permite otra cosa.

Es el momento de detener ese modo de vivir veloz, casi vertiginoso, que tenemos en muchos ambientes y poderse mirar por dentro a nivel personal, familiar, entre amigos.

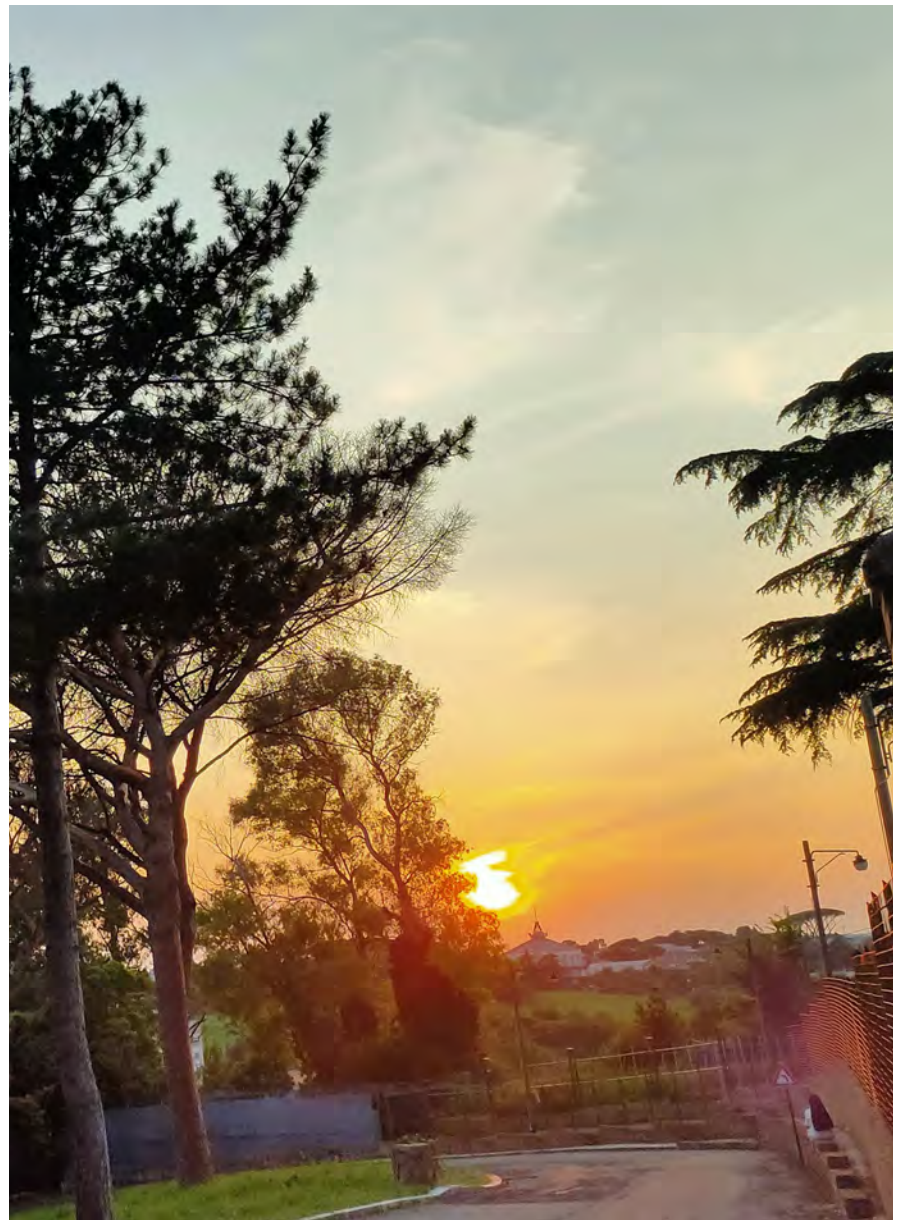
Pero no es fácil pasar del ruido al silencio, de la actividad frenética a la pasividad, de la mirada superficial a bajar a la hondura del propio yo. A veces decimos, como Mafalda: «Hoy no tengo ganas de hacer turismo interior». Y vamos dejando esta impostergable tarea para otro momento que puede no llegar.

Tiempo de verano, espacio y escenario adecuado para preguntarme cómo estoy, cómo me siento, por dónde caminan mis deseos, sueños y proyectos, hacia dónde dirijo los pasos de mi vida. Y de qué modo voy escribiendo cada página de esa historia única, original, irrepetible, la mía; hecha de veranos y de inviernos, de otoños y primaveras; de tiempo oscuro donde se gesta algo en silencio que después brota con fuerza.

El verano, las vacaciones, el cambio de ritmo, nos invitan también a pensar en quienes no tienen esta alternativa porque no trabajan. Porque para ellos todo el año es igual, no hay diferencias entre los meses.

¡Llegó el verano! Tiempo personal, pero sin olvidar a los demás, cercanos o más lejanos, que necesitan nuestra mirada acogedora, una sonrisa amable que sostiene en cualquier época del año. ●

María Luisa Berzosa González, FI es consultora del Sínodo



MARÍA LUISA BERZOSA

SUMARIO

Número 1.315.
Del 29 de junio al 5
de julio de 2023

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-14	España
15	Madrid
16-18	Fe y vida
19-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

ABC



↑ **Argüello**, desde la torre de la catedral, bendiciendo la archidiócesis.

Valladolid renueva su consagración

El arzobispo de Valladolid, Luis Argüello, renovó el pasado sábado la consagración de la diócesis al Sagrado Corazón de Jesús. Argüello emuló a su antecesor, Remigio Gandásegui, quien hace 100 años entronizó la figura del Sagrado Corazón en la torre de la catedral. Desde allí, el actual arzobispo vallisoletano rezó la oración de renovación y, seguidamente, bendijo con el Santísimo a toda la diócesis. La celebración se enmarca dentro de los actos del año jubilar concedido por el Papa a la archidiócesis con motivo de dicho centenario.

ALFA
&
OMEGA

Etapla II / Número 1.315

Edita: Fundación San Agustín

Director ejecutivo: Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar

Redactor jefe: Fran Otero Fandiño

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma) Maquetación: Inma Brigidano

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍCuestión de
vida o muerteVISVALDAS
KULBOKAS

En la foto de la derecha pueden ver los restos de una de las muchas iglesias que han quedado destruidas durante la actual guerra en Ucrania. Las ruinas son las de la iglesia católica latina del Inmaculado Corazón de la Virgen María en Kyselivka, a 20 kilómetros de Jersón. El templo tenía casi 170 años y había sobrevivido a dos guerras mundiales. Pero en los últimos meses sucumbió a los bombardeos, hasta el punto de quedar más allá de cualquier posibilidad de reconstrucción.

¿Es esta una foto elocuente de lo que es esta guerra? Sorprendente y tristemente, yo respondería: «¡No!». No lo es porque toda esa parte de Ucrania — Jersón, Zaporíyia, Nicolaiev y algunas otras regiones— está sufriendo las tremendas consecuencias de la explosión del 6 de junio en la presa de Nova Kajovka, en el río Dniro. Esto significa que la integridad de las iglesias y de las viviendas ya no es una prioridad. La prioridad es encontrar un lugar para vivir, pues las inundaciones destruye-



PADRE OLEKSAND REPIN

ron o dañaron gravemente las casas en toda la región; y también algo de agua para beber y un poco de alimento para comer.

En este contexto, la ayuda humanitaria que llega a Ucrania desde el extranjero no es una mera expresión de solidaridad. Es más bien cuestión de vida o muerte. Las iniciativas de solidaridad que están llevando a cabo muchas instituciones estatales y de la Iglesia son tanto el precio del amor como de la vida. O, diciéndolo con otras palabras, son el amor y la caridad que siguen manteniendo a la gente con vida.

Aquí en Ucrania sabemos que las cosas no han terminado. Porque, de forma

muy similar a cómo en la presa de Nova Kajovka habían puesto minas hace meses, también las han puesto en la planta nuclear de Enerjodar, en la región de Zaporíyia. La impresión que da es que están haciendo realidad las pesadillas más increíbles.

¿Quién tiene la fuerza para poner fin a todo esto? ¿Los militares? ¿Los políticos? No creo. Solo me viene a la cabeza el Salmo 31: «Pero yo confío en ti, Señor; te digo: «Tú eres mi Dios»». ●

Visvaldas Kulbokas es el nuncio apostólico en Ucrania

EL
ANÁLISISCardenal
Herranz:
«Un tipazo»JUAN VICENTE
BOO

En los 25 años que llevo informando desde el Vaticano, no recuerdo que ninguno de los tres últimos Papas haya elogiado tan calurosamente a un cardenal como lo ha hecho Francisco respecto al español Julián Herranz, quien comenzó a trabajar en la Santa Sede en 1960, en la comisión preparatoria del Concilio Vaticano II.

El pasado mes de marzo, un periodista de Infobae que entrevistaba a Francisco citó una opinión de Herranz como «del cardenal más antiguo que tiene el Vaticano». «Un tipazo», le interrumpió el Papa. «Herranz tiene experiencia. Herranz es médico, después entró en el Opus Dei, se ordenó sacerdote. Tiene 92 años. El otro día me escribió una carta muy simpática. Soy muy cercano a Herranz, muy amigo».

En esa carta, el veterano psiquiatra, montañero y poeta —nombrado máximo jurista del Vaticano por san Juan Pablo II en 1994 e investigador del caso *Vatileaks* por Benedicto XVI—, le pedía permiso para publicar en un libro de memorias, cuyo manuscrito adjuntaba, algunas cartas que ambos se han cruzado a lo largo de la última década.

La respuesta de Francisco refleja su aprecio por una persona que ha servido lealmente a seis Papas. «Me conmueve su gesto, me deja mudo. No lo esperaba. Me admira su memoria y su anciana juventud. Y recuerdo una anécdota: después del Cónclave en el que fue elegido Benedicto XVI, usted nos invitó a almorzar al cardenal Hummes y a mí. Fue un almuerzo en el que pudimos calibrar su amor a la Iglesia escuchando sus reflexiones. Salimos edificadas y los comentarios entre nosotros fueron sobre cómo quedamos edificadas por su personalidad de hombre de Iglesia, hombre de corazón eclesial».

Herranz publicó en 2007 las memorias de sus años de servicio a san Juan XXIII, san Pablo VI, Juan Pablo I y san Juan Pablo II bajo el título *En las afueras de Jericó*.

Ahora, en *Dos Papas* (Rialp), añade las correspondientes a Benedicto XVI y Francisco. Según José Luis Restán, «en las páginas de este libro recuperamos los eventos principales de los últimos decenios de historia de la Iglesia con rigor, con transparencia, con dolor y con amor». ●

Cáritas y Manos Unidas
presentan memorias

Los dos buques insignia de la solidaridad de la Iglesia, Cáritas y Manos Unidas, presentaron esta semana sus memorias del 2022, un año que ha estado marcado, según ambas entidades, por el impacto de la guerra de Ucrania y por el encarecimiento del coste de la vida. Para hacer frente a esta situación, Cáritas invirtió 457 millones de euros —54 millones más que el año anterior— para atender a más de 2,8 millones de personas tanto dentro como fuera de España. Por su parte, Manos Unidas apoyó directamente a más de 1,7 millones de personas en 55 países de África, Asia y América a través de 488 nuevos proyectos aprobados por un importe total de 34,7 millones.



REUTERS / JOSÉ CABEZAS

↑ El hambre afecta a 828 millones personas en el mundo.

AFP / VINCENZO PINTO

→ **Carteles** con la imagen de Orlandi durante la alocución del Papa.

Cercanía de la Iglesia
a la familia Orlandi

El Papa volvió a referirse el pasado domingo al caso de Emanuela Orlandi, la joven de cuya desaparición se acaban de cumplir 40 años. «Deseo expresar, una vez más, mi cercanía a los familiares, especialmente a la madre, y asegurarles mis oraciones», dijo Francisco tras el rezo del ángelus. Su pronunciamiento llega solo tres días después de que la justicia vaticana, que abrió una nueva investigación en diciembre de 2022, entregara toda la documentación que ha recabado a la Fiscalía de Roma. Según el fiscal de la Iglesia, el material contiene algunas líneas de investigación «dignas de que se profundice en ellas».

EDITORIALES

En psiquiatría se llama colonización emocional

Es el término que define esa anulación que hace que una mujer pueda durante diez años llamar a la puerta de su violador

Cada martes, a las 19:50 horas, ella respira hondo, se traga las lágrimas, se estira la falda del hábito —quizá para, objetivamente, eliminar una arruga, aunque subjetivamente busque esconder muy hondo su pureza violada— y se encamina, como un cordeiro al matadero, por ese pasillo infinito que termina en la puerta del infierno. Lleva así diez años, con sus doce meses, con sus cuatro semanas cada mes, con los 60 minutos repetidos más largos de su vida. Llama a la puerta. Toc. Toc. Es la hora de la supuesta dirección espiritual. Es la hora de que el manipulador le recuerde, sutilmente, que si se opone, o cuestiona lo que allí dentro sucede, entre cuatro paredes mudas que si hablaran removerían 2.000 años de silencio, se está negando a hacer realidad la voluntad de Dios. Ella es una víctima elegida a dedo. El abusador de conciencia, espiritual o sexual —o las tres cosas, en diferentes etapas— que la espera sentado tras la mesa de su despacho, sabe a quién escoger. «Los víctima-

rios se fijan en personas que son psicológicamente débiles o que están pasando por un momento muy delicado en sus vidas», explica en estas páginas la teóloga Cristina Inogés. Es así como comienza la colonización emocional, un término que se utiliza en psiquiatría para definir ese proceso en el que una mujer camina durante diez años por ese tétrico pasillo. Esto invalida de pleno esa teoría que ronda por no pocas mentes que dicen que no sucedería «si la víctima no está de acuerdo con el abusador», máxime si es mayor de edad. Nada más lejos de la realidad. Está anulada. Enajenada. De hecho, en no pocas ocasiones la puerta del despacho se cierra por el cansancio del narcisista, que cambia de presa para satisfacer sus deseos con novedad. Y no siempre la víctima es capaz de descolonizar su alma sin mucho acompañamiento y trabajo de sanación. Es un milagro —como sostiene Inogés— que estas personas no abandonen la Iglesia. «Es algo que debería hacernos pensar». ●

Raíces y ternura son necesariamente coexistentes

Podemos pecar de emocionales, sensibles y extremadamente emotivistas cuando destacamos los gestos de ternura del Papa Francisco. No falta quien se atrinchera en el runrún del sentimentalismo del siglo XX, que solo sirve para arañar superficialmente la fe y no arraiga lo suficiente en las raíces de la tradición, el conocimiento y la formación. Pero dice el Evangelio de este domingo que «el que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños» no perderá su recompensa. Cristo es también el Hijo de las pequeñas cosas. Por eso raíces y ternura no solo no son incom-

patibles, son necesariamente coexistentes. Lo saben bien Edna y su madre, con el corazón lleno de amor tras recibir un vídeo de Francisco en el que contesta una carta de la joven, enferma terminal, donde le cuenta que no podrá ir a la JMJ porque se muere. Lo que no le contó al Papa es que no solo tiene un tumor mortal, sino que ha vivido el racismo y el desprecio desde que nació, negra, en Lisboa. Solo Dios, y la parroquia, ofrecieron paz a esta familia. Y ahora el Papa ha venido a confirmar, con su ternura, que lo que les han contado es cierto. Que Dios ama a todos, sobre todo a los pequeños. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Nuestros hermanos

Durante varios siglos la civilizada Europa arrancó de sus hogares a cientos de miles de seres humanos del continente africano para llevarlos como esclavos —hacinados como animales— a América. Ahora los descendientes de esos esclavos, que están sin pan y sin perspectivas de esperanza, suplican ayuda en silencio.

Desde sus pateras nos cuentan que se están ahogando en el mar y suplican a esta Europa rica, al mundo occidental en su conjunto, que les tienda la mano. También piden que les ayuden en su desarrollo, con la instalación, por ejemplo, de fábricas, escuelas de capacitación profesional, o que les ayuden en su progreso agrícola e industrial para que no tengan que emigrar.

Todo el mundo ha criticado, con muchísima razón, el muro de la vergüenza que el comunismo levantó en Berlín. Pero, ¿qué estamos haciendo ahora en Europa? ¿Levantando el muro del silencio, el muro de la indiferencia, el muro del abismo del negro egoísmo y del pestilente orgullo! Mientras tanto, ellos, nuestros hermanos en humanidad y en dignidad, mueren de hambre, de enfermedades fácilmente curables o ahogados al intentar llegar a las costas occidentales. Quieren llegar a nosotros ya que nosotros no vamos donde ellos. Incluso los devolvemos a sus pobrísimos países de origen como seres ya sentenciados a una muerte lenta.

Si creemos que lo que da sentido a nuestra vida es el amor, cabe preguntarse: ¿qué vamos a hacer por ellos en el hoy de nuestra vida?

José María Hernández
Alzira (Valencia)

VISTO EN TWITTER

Jornada de tráfico

@PastoralSocial9

#SanCristobal Jornada de responsabilidad en el #Tráfico. Mensaje de los obispos: La oración no es algo mágico. Rezar para tener un buen viaje nos estimula a conducir con responsabilidad.

A pie hasta la JMJ

@davidcrespodef

Os presento una locura: Barcelona. 80 jóvenes. 40 días. 1276 kilómetros caminando. JMJ de Lisboa.



Cobo con las víctimas

@MediosConfer

«Pedimos perdón por todo lo que hemos hecho mal. Queremos trabajar y seguir compartiendo cicatrices». Palabras de reflexión de don José Cobo, arzobispo electo de Madrid. @CJosecoboc en la exposición #ShameEuropeanStories @o_lumen.



EL RINCÓN DE DIBI



El palio que reciben este jueves de manos del Papa varios arzobispos españoles es símbolo del amor desinteresado por la humanidad herida al borde del camino, cansada, agobiada y desorientada, que necesita el apoyo del pastor

LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

De vez en cuando conviene retroceder al punto de origen para afianzarnos en las raíces. En la génesis de esta fotografía se encuentran doce hombres libres que hace más de 2.000 años dejaron lo que estaban haciendo para seguir a un galileo al que acompañaron por la tierra de Israel y por ciudades extranjeras en la Decápolis, Samaria o el territorio de Tiro y Sidón, la Fenicia que hoy llamamos Líbano. Todo lo aprendido en estos caminos lo dejaron escrito en el que, sin duda, es el manual más importante de eclesiología: el libro de los Hechos de los Apóstoles, según explicó Francisco a los fieles de la diócesis de Roma. Ahí vemos cómo Jesús fue liberando al pescador Simón de Betsaida y al judío Saulo de Tarso de sus esclavitudes interiores hasta convertirlos en san Pedro y san Pablo.

Lo que da valor a su imperecedera historia no son sus capacidades, sino ese encuentro con Cristo que cambió sus vidas.

Según marca la tradición, en la fiesta de los dos grandes apóstoles el Papa impone el palio —que vemos sobre una bandeja en la fotografía— a los nuevos arzobispos metropolitanos nombrados en el último año, como signo de comunión con el Obispo de Roma y de compromiso a ser instrumentos de dicha comunión. Es la fuerza de un simple ornamento tejido con la lana blanca de los corderos que Francisco bendice todos los años en la fiesta de santa Inés y que recuerda a las ovejas que formamos el pueblo de Dios, a las que Jesús encomendó a Pedro y a los sucesores de los apóstoles. Es el poder de los símbolos, el hilo de comunión con nuestro suelo, con nuestras raíces, con nuestra esperanza, y uno de los lenguajes «secretos» de Dios, que dice mucho más de lo que a simple vista representa.

Cuando los arzobispos de Madrid, Santiago, Granada y Valencia —José Cobo, Francisco José Prieto, José María Gil Tamayo y Enrique Benavent,

respectivamente—, reciban este jueves su palio, una cinta ancha en forma de collar que envuelve el pecho y la espalda, les recordará a Cristo mismo, que, como buen pastor, carga sobre sus hombros a la oveja perdida para llevarla de nuevo a casa. Una oveja que por sí sola, sin la ayuda del pastor, no hubiera encontrado nunca el camino de retorno. La etimología de la palabra obispo, *episcopus*, viene del prefijo *epi* (arriba) y *scopus* (observador), lo que significa que el obispo es alguien que observa desde arriba, una atalaya que le permite cuidar a una Iglesia confiada a sus manos, pero conducida siempre por el Señor con firmeza y ternura; una Iglesia quizás herida y débil, pero fuerte por la presencia de Dios y la vigilancia de sus pastores.

Los padres de la Iglesia han visto siempre en la oveja perdida la imagen de toda la humanidad. El palio se convierte entonces en símbolo de ese amor desinteresado por los hombres, heridos al borde del camino, cansados, agobiados y, quizás, desorientados, que necesitan el apoyo del pastor. La fiesta de Pedro y Pablo nos recuerda a quienes reciben el encargo de

reparar las grietas en el alma de las personas, columnas con olor a oveja, pilares fuertes que preservan la unidad. Gracias a estos dos hombres la Iglesia se mantuvo unida y los palios confeccionados por las monjas benedictinas del monasterio de Santa Cecilia representan su unidad con el Sucesor de Pedro. Una vez realizados con la lana recién esquilada, se guardan sobre la urna donde están las reliquias del cuerpo del apóstol san Pedro hasta el día 29 de junio, en que se imponen a los nuevos arzobispos. Ningún gesto queda al azar en esta preciosa tradición de siglos.

En la Misa que cada 29 de junio se celebra en la basílica de San Pedro son siempre invitados de honor los delegados del patriarca ecuménico de Constantinopla, una muestra más de la unidad que preside esta ceremonia en la que la Iglesia mira a estos dos gigantes de la fe que consiguieron llevar el Evangelio al mundo, con la fuerza del amor gratuito de Jesús y su apuesta decidida por ellos; que les animó a no rendirse, a echar de nuevo las redes al mar, a dar la vida por sus hermanos, a apacentar sus ovejas. ●

CNS



Creced los ataques anticristianos en Israel

El clima generado por el nuevo Gobierno israelí ha favorecido las profanaciones de iglesias y las agresiones a cristianos, que se han duplicado desde el año pasado

Israel

P. J. Armengou
Jerusalén

● **Población:**

9,04 millones

● **Religión:**

Judíos, 74 %; musulmanes, 18 %, y cristianos, 1,9 %

Los casos de violencia, amenazas y vandalismo por parte de judíos extremistas contra fieles y lugares de culto cristianos no han dejado de crecer en los últimos meses en Tierra Santa. Especialmente en Jerusalén. Vidrieras rotas y muros pintados; escupitajos a clérigos, monjas y peregrinos; destrozos en negocios; tumbas profanadas... Y hasta un vicealcalde de Jerusalén echando a grupos cristianos norteamericanos que rezaban en el Muro de las Lamentaciones. Desde enero se han detectado al menos once ataques graves. Casi el doble que en todo el 2022, según el Jerusalem Inter-Church Centre (JIC). Y este recuento solo tiene en cuenta los destrozos en propiedades y las agresiones físicas. Los escupitajos o insultos, que ocurren a diario en la Ciudad Santa, «son incontables», según la organización.

«Los ataques han escalado desde la llegada del nuevo Gobierno de extrema derecha. Los extremistas se sienten protegidos por sus líderes políticos, y envalentonados directa o indirectamente por las autoridades», asegura

PATRIARCADO LATINO DE JERUSALÉN



↑ **Daños** en la basílica de San Esteban.

Yusef Daher, secretario ejecutivo del JIC, cuya entidad se dedica a la coordinación ecuménica entre las iglesias en Jerusalén y Palestina. Daher recuerda que el mismo ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, es un conocido colono, ultraderechista y antiárabe, condenado en 2005 por incitación al odio. También recuerda que los ataques contra los cristianos raramente son perseguidos por la Policía. «Los cristianos hemos sentido mucha presión para que nos vayamos y para que abandonemos nuestras propiedades», añade Daher.

El Gobierno israelí está formado por partidos que tienen entre sus objetivos la judaización de Jerusalén y la llamada «ley antimisión». Esta legislación, que el primer ministro Benjamin Netanyahu



↑ **Soldados** israelíes protegen una procesión cristiana.

ha detenido temporalmente ante las críticas de sus aliados evangélicos en Estados Unidos, pretende prohibir cualquier tipo de proselitismo hacia los judíos, imponiendo penas de hasta un año de cárcel por invitar a convertirse al cristianismo. En Israel ya es ilegal promover la conversión con incentivos materiales y también hacer proselitismo con menores, a menos que uno de los dos progenitores pertenezca a esa religión.

La profesora de Cristianismo de la Open University of Israel, Yisca Harani, explica que hay razones históricas por la que muchos judíos «ven al cristianismo como un enemigo» —desde la Inquisición española a los pogromos de Europa oriental—; aunque también hay mucho desconocimiento sobre la realidad cristiana actual. «El número de cristianos en Israel es muy bajo y muchos judíos viven sin tener ninguna idea de cómo son», explica. Sin embargo, reconoce que «lo que está pasando en los últimos años, específicamente en Jerusalén, tiene que ver con la atmósfera creada por el Gobierno, que no ve un problema en esto». «El hecho de que ninguna autoridad haya emitido un comunicado, su silencio, es la vertiente política de este fenómeno».

Aunque Netanyahu se ha presentado siempre como un garante de la seguridad de los cristianos en Oriente Próximo, su Gobierno no ha hecho nada para impedir los ataques. A preguntas de los periodistas, la directora del Departa-

¿Por qué escupen (algunos) judíos a monjas y curas?

No hay fraile, monja o sacerdote en Jerusalén que, vistiendo hábito o sotana, no haya recibido alguna vez un salvazo por parte de un ultraortodoxo. «Es algo que sucede todos los días», confirma Yisca Harani, profesora de Cristianismo en la Open University of Israel. «Aunque por cada judío que escupe, hay muchos más que no lo hacen», puntualiza.

La experta explica que este fenómeno parte del desconocimiento que muchos judíos tienen de los cristianos actuales, pero que encuentra sus raíces en la época en la que los judíos sufrían persecución y linchamientos en Occidente; y también está vinculado a la creencia de que escupir a un cristiano es correcto, «aunque en la ley judía no se prescriba en ningún lugar».

Ante esta situación, Harani aboga por llegar a los infractores «en un sentido educativo y legal». Primero, intentando explicarles «que se ha avanzado mucho desde la Edad Media» y que no hay base religiosa para escupir a los cristianos. Y, si eso no funciona, haciendo cumplir la ley, que contempla penas de hasta dos años de cárcel por escupir a alguien por su raza o religión.

ALEJANDRO ERNESTO



mento de Religiones Mundiales del Ministerio de Exteriores de Israel, Tania Berg-Rafaely, se limitó a decir hace unos meses, tras la agresión a un sacerdote en la Tumba de María, que «el compromiso de Israel con la libertad de religión siempre ha sido importante». «Estos ataques no son representativos de la sociedad israelí», añadió. Según Harani, centrarse en que los ataques son obra de una minoría hace poco por atajar el problema. En su opinión, la clave es que los judíos agresores «estudien más el judaísmo» y vean que no tienen justificación para sus actos. Y también «que los rabinos hablen al respecto».

El gran rabino asquenazí de Israel, David Lau, y su homólogo sefardí y actual gran rabino de Jerusalén, Shlomo Amara, han escrito cartas condenando los ataques. «Lamentamos escuchar de clérigos no judíos que varios jóvenes judíos y algunos que fingen ser temerosos de Dios los persiguen con maldiciones, blasfemias y más mientras caminan por la ciudad. Sin duda hicieron eso personas irresponsables que no observan en absoluto la Torá y sus caminos. Anunciamos que tal comportamiento está estrictamente prohibido», decía Amara. En esta línea, en los últimos meses cada vez más articulistas, académicos y religiosos israelíes han condenado los ataques. Aunque los que los promueven siguen siendo más ruidosos y tienen un peso mayor en el Gobierno. ●

Expulsiones de Jerusalén a golpe de cheque

P. J. A.
Jerusalén

La conquista de Jerusalén también se juega en el plano económico. La venta de propiedades cristianas a inversores judíos ha abierto la puerta a una mayor presencia hebrea en la Ciudad Vieja y ha puesto en peligro la supervivencia de la minoría cristiana. El último caso, especialmente polémico y turbio, es el de varios bienes inmuebles del Patriarcado armenio, que parece ser que han sido arrendados, por un período de 100 años, por un misterioso empresario de nacionalidad australiana e israelí, Danny Rothman. Se supone que el alquiler del terreno debe servir para construir un hotel de ultralujo, pero el miedo es que acabe albergando asentamientos judíos.

Aunque todavía se desconocen todos los detalles del acuerdo, se baraja la posibilidad de que la Iglesia armenia hubiera cedido el inmenso aparcamiento del barrio armenio —donde ya luce un cartel con el logo de la empresa de Rothman, Xana Capital—, así como varias tiendas, un restaurante y diversas viviendas cuyos habitantes pueden que se enfrenten ahora a un desahucio. En total, el trato puede incluir unos 11.500 metros cuadrados. O, lo que es lo mismo, el 25 % del barrio y el 14 % de la Ciudad Vieja de Jerusalén, ambicionada como capital por israelíes y palestinos. Jordania y la Autoridad Nacional Palestina ya han condenado el trato y han suspendido el reconocimiento al Patriarcado armenio.

«Con una firma se han cargado 1.700 años de presencia armenia en Jerusalén», se lamenta el armenio Setrak Balian, que lidera las

protestas vecinales contra el acuerdo. El joven explica que los vecinos apenas tienen información sobre el trato, que cambiará su barrio por completo, y se muestra seguro de que, en todo este asunto, tiene que haber gato encerrado. «O bien alguien se ha vuelto loco o bien el Gobierno israelí presionó, o bien alguien se ha llevado dinero. Además, el Patriarcado no tiene problemas económicos y siempre ha dicho que jamás vendería sus propiedades. No tiene ningún sentido», opina.

La postura oficial del Patriarcado ha sido, hasta el momento, ambigua. Tan solo ha reconocido la cesión de ciertas propiedades (sin especificarlas) y ha dado a entender que el contrato se firmó sin el conocimiento pleno del patriarca. Este, a su vez, se ha atrincherado en el convento donde vive y no concede entrevistas. Su versión es que el antiguo responsable de los bienes inmobiliarios de la Iglesia, el sacerdote Khachik Yeretzian, le engañó para firmar el contrato. Yeretzian ha sido expulsado de la Iglesia y ha huido a los Estados Unidos.

El religioso ha asegurado a Associated Press que el patriarca conocía los detalles del trato y ha indicado que afirmar que la venta servirá para construir asentamientos es pura «propaganda». «La intención nunca ha sido judaizar el sitio», ha asegurado el sacerdote, puntualizando que Rothman no tiene agenda política. Según los vecinos, es posible que Yeretzian se haya embolsado un soborno por parte de Xana Capital y haya cedido el terreno por unos 350.000 dólares al año, más el 2 % de los beneficios del hotel. Un precio muy bajo, teniendo en cuenta que el terreno está valorado en 35.444 millones de euros.

El del aparcamiento armenio no es el único caso de propiedades cristianas que han pasado a manos judías de forma poco clara. Uno de los ejemplos más sonados fue el de los hoteles Imperial y Petra, en la Puerta de Jaffa. Ambos inmuebles fueron cedidos por la Iglesia ortodoxa griega a varias compañías extranjeras. Según se supo más tarde, eran tapaderas de la organización colonial judía Ateret Cohanim, dedicada exclusivamente a crear una mayoría hebrea en la Ciudad Vieja.

Cuando en 2005 se conoció la identidad del comprador, y el precio

«Todo forma parte del plan general sionista de conseguir más territorio y más propiedades»

irrisorio del alquiler por 100 años, el patriarca Irineo negó saber nada del trato y acusó a su director financiero, Nicholas Papadimas, de haber cerrado el acuerdo sin permiso de la Iglesia, y cobrando un soborno. Tanto Irineo como Papadimas fueron cesados y el actual Patriarca, Teófilo III, llevó el caso a los tribunales. Tras muchos años de litigios, a principios del 2022, el Tribunal Supremo dio la razón a Ateret Cohanim.

«Todo forma parte del plan general sionista de conseguir más territorio y más propiedades, ya sea mediante la manipulación, la compra o la violencia», opina Yusef Daher, secretario ejecutivo del Jerusalem Inter-Church Center. ●

P. J. ARMENGOU



↑ En el aparcamiento del barrio armenio ya luce el logo de la empresa israelí Xana Capital.

CNS



← La ambulancia que Francisco bendijo y envió a Leópolis en marzo de 2022 es uno de los proyectos incluidos en el Óbolo.

La hucha de Francisco llega a Ucrania y Haití

El domingo se llevó a cabo la tradicional colecta del Óbolo de San Pedro. Además de sostener la caridad del Santo Padre, lo recaudado costea la labor de departamentos de la Curia que no tienen ingresos

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Ayuda para la población ucraniana doblegada por una salvaje guerra y para las de América Latina y la India, lastradas por la pandemia de la COVID-19, que ha dejado a sus espaldas millones de muertes, destrucción económica y más desigualdad y pobreza. Apoyo material para el Chad, donde en noviembre las peores inundaciones de su historia dejaron a más de 100.000 personas sin hogar; para Filipinas, asolada por el supertifón Rai y para Malawi, donde de nuevo una catástrofe natural vinculada al cambio climático, esta vez un ciclón, ha desterrado de sus casas a sus pobladores. Son algunos de los proyectos a los que se dedicó el año pasado parte de la colecta del Óbolo de San Pedro, con la que se financian las obras de caridad del Papa a favor de los más necesitados.

Con lo recaudado en años anteriores, en 2022 también se enviaron recursos para varios centros médicos y clínicas de Perú, cuya sociedad sucumbe sin medios a los

efectos del dengue y de otras enfermedades causadas por virus que transmiten los insectos. Pero también para ambulatorios y hospitales en Zimbabue y Haití, donde beber agua de una fuente puede ser mortal. Se pudo ayudar asimismo a escuelas de Namibia, Congo, Senegal y Vietnam, donde el coronavirus ha dejado a millones de niños sin oportunidad de recibir educación. Hubo, por último pero no menos importante, dinero para construir iglesias en Angola, Bangladesh, Costa Rica y Pakistán y seminarios en Mozambique, Venezuela o Kenia.

La colecta se celebra de forma habitual el 29 de junio, festividad de san Pedro y san Pablo, pero en esta ocasión se adelantó al domingo 25. Además de «sostener la misión del Pontífice en todo el mundo, con proyectos que impulsan el anuncio del Evangelio o la promoción del desarrollo humano a través de iniciativas de la Santa Sede», este donativo también hace posibles «las actividades de los dicasterios», explican desde el organismo vaticano. De hecho, parte del presupuesto en el que entra la caridad del Papa se destina a sufragar los gastos de los dicasterios y las instituciones de la Curia romana al servicio de la Iglesia universal. Se trata de departamentos, como los dedicados a la liturgia, los tribunales de la Iglesia o los archivos del Vaticano, que ni cuentan con ingresos propios ni tampoco reciben contraprestaciones económicas por sus servicios. Por eso, se acaban financiando parcialmente con la colecta del Óbolo de San Pedro.

Con la llegada en 2019 de un implacable jesuita de Mérida, Juan Antonio Guerrero, para supervisar los balances y los presupuestos y vigilar que cuadre la contabilidad, la hucha del Papa financiada por fieles de todo el mundo dio un paso al frente en transparencia. El Vaticano había estado seis años, desde 2013, sin explicar cuánto había recaudado y cómo se gastaban esos ingresos. El cambio se mantuvo al sustituir a Guerrero por su principal colaborador, el laico Maximino Caballero. En 2021, por primera vez, detallaron los proyectos en los que se había invertido. Una práctica que ya está arraigada para que el pequeño Estado sea una casa de cristal que permita a los fieles saber cómo se usan los recursos.

La mayor parte de las donaciones que llegan al Óbolo de San Pedro están previamente vinculadas a un proyecto concreto. Con todo, la colecta ha caído en picado. En 2013, el primer año del pontificado de Francisco, se recaudaron 75 millones de euros. En 2021, 46,9 millones, frente a un gasto de 65,3 millones de euros. ●

gar los gastos de los dicasterios y las instituciones de la Curia romana al servicio de la Iglesia universal. Se trata de departamentos, como los dedicados a la liturgia, los tribunales de la Iglesia o los archivos del Vaticano, que ni cuentan con ingresos propios ni tampoco reciben contraprestaciones económicas por sus servicios. Por eso, se acaban financiando parcialmente con la colecta del Óbolo de San Pedro.

Historia centenaria

Finales del siglo VIII

Los anglosajones, tras su conversión, se comprometen con una contribución anual al Papa, el Denarius Sancti Petri (Limosna a San Pedro), que pronto se expande por otros países europeos.

Edad Media

El término Óbolo de San Pedro se usa para identificar el censo, es decir, la contribución anual pagada a la Santa Sede por los Estados o las señorías locales que se habían colocado bajo la soberanía del Papa.

Siglo XVI

Con la Reforma protestante y el fin del régimen feudal, cesaron estas relaciones entre las monarquías europeas y el Papa.

Siglo XIX

Poco antes del final de los Estados Pontificios (1870) y de la consiguiente pérdida de las rentas de las posesiones territoriales de la Iglesia, surgió en toda Europa y en ultramar una sorprendente iniciativa dirigida a ofrecer al Papa una ayuda material.

1871

El Papa Pío IX regula estas donaciones de forma orgánica en la encíclica *Saepe venerabilis*.

1881

El Papa destina gran parte de la recaudación del Óbolo de San Pedro a la asistencia a los afectados por el terrible terremoto de Croacia, en el que un total de 1.758 edificios se vieron afectados.

2021

Se hacen públicas por primera vez las inversiones del Óbolo de San Pedro. Ese año destinaron unos 56 millones de dólares (51 millones de euros) a apoyar las actividades promovidas por el Vaticano en el cumplimiento de la misión apostólica del Santo Padre y unos nueve millones de euros a proyectos de ayuda inmediata a los necesitados.

La ternura infinita de Edna conquistó al Papa

Conmovido por su entereza, Francisco envió un mensaje en vídeo a una joven portuguesa de 17 años aquejada de una grave enfermedad por la que no podrá participar en la JMJ de Lisboa

V.I.C.
Roma

Edna Rodrigues es una adolescente portuguesa vivarachita, de sonrisa eterna, a la que le chifla cantar y bailar. A simple vista nadie diría que afronta la vida esperando la muerte. Para esta joven de 17 años, el terrible diagnóstico llegó demasiado pronto. Hace ocho años le detectaron un bulto inoperable que la ató a una silla de ruedas y la obligó a pasar meses y meses postrada en la cama de la habitación de un frío hospital. Los médicos avisaron desde el principio de que el tumor era incurable y le ofrecieron un tratamiento paliativo. Años de sufrimiento en los que el apoyo de la parroquia de San Maximiliano Kolbe, de Lisboa, ha sido fundamental tanto para ella como para su familia.

«Su madre llegó a Portugal hace casi dos décadas desde Guinea Ecuatorial», explica fray Tiberio, el párroco de esta iglesia situada a las afueras de la capital lusa. Tanto Edna como su hermano de 9 años, que acaba de hacer la comunión y frecuenta el grupo scout parroquial, nacieron en Lisboa. En la parroquia «Edna se siente como en casa. Siempre ocupa los primeros bancos. Es verdad que responde a los estímulos y sonríe, pero no puede hacer grandes cosas ya que tiene una limitación en el cerebro, además de la física». A pesar de todo, «se sienten bien integrados, nunca los han juzgado; al revés, han sido acogidos. Esto me anima mucho, porque es lo que debe hacer una comunidad cristiana».

Ni Edna ni su familia lo han tenido fácil. Además del desgaste físico y emocional provocado por la enfermedad, la adolescente ha experimentado en su piel el desprecio social por ser diferente. Vivían en el quinto piso de un edificio altísimo y cada día su madre bajaba con ella a dar un paseo. Las burlas de los vecinos pronto se convirtieron en insultos y, después, en un acoso continuo que incluyó amenazas y hasta ataques. Lo intentaron todo hasta que consiguieron echarlas. «En repetidas ocasiones estropearon el ascensor para impedirles salir de casa. Esta es una historia muy fea porque desgraciadamente ella, que es una persona muy vulnerable, ha visto a su alrededor la maldad», asegura el sacerdote. «El vecindario era muy rencoroso y, en lugar de respetarla, ha atropellado su dignidad con actos innobles».

Tras el cruel asedio, la joven comenzó a sufrir terrores nocturnos y estaba en un estado de angustia permanente.

Su madre, desesperada, lanzó una petición de auxilio en la parroquia. «La familia estaba amargada, pero nunca se dejaron abatir del todo. Con ayuda del Ayuntamiento el párroco anterior, fray Fabrizio Bordin, consiguió que pudieran mudarse a otra casa donde encontró una situación de serenidad y más paz», prosigue fray Tiberio.

«Partiré dentro de muy poco»

Desde que llegó el diagnóstico, Edna y su familia fueron conscientes de que cada día podría ser el último. Pero no por esto dejaban de hacer planes. Con mucha ilusión, se había inscrito para participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Lisboa. En la ciudad abundan desde hace semanas los mensajes de bienvenida al Papa en las paradas de autobús y en las vallas publicitarias. La gran cita eclesial a la que están invitados jóvenes de 15 a 30 años de todos los países del mundo tendrá lugar en la capital portuguesa del 1 al 6 de agosto.

«El vecindario era muy rencoroso y, en lugar de respetarla, ha atropellado su dignidad»

Sin embargo, el sueño de Edna acabó truncado por la realidad de su enfermedad. «El médico me dijo que no sabe cuándo partiré rumbo a Jesús, pero será dentro de muy poco», anunció ella misma en una carta dirigida a Francisco con fecha del 22 de junio. «Cuando supe que la JMJ se realizaría en Portugal me puse muy contenta, porque cada vez que veo hablar al Papa por televisión me siento bien, como si no tuviera ninguna enfermedad que me impidiera asistir», relató en la misiva. Fue una catequista llamada María, de bondad sencilla, la que la escribió a petición de la joven: «Edna tiene el corazón de un niño y querría transmitirle al Pontífice su anhelo por conocerlo. Vive los últimos días con una fe genuina y sincera. Es un testimonio admirable», señala el actual párroco de la iglesia lisboeta de San Maximiliano Kolbe.

Lo que no podía imaginar nadie es que Francisco iba a enviarle un vídeo agradeciéndole su inmensa ternura. «He hablado con su madre y está muy emocionada. Se ha maravillado de la sencillez del Papa. Es hermoso cómo nuestro Santo Padre muestra que su corazón va hacia los más pequeños, hacia los últimos», asegura fray Tiberio. En la grabación, Francisco, conmovido por la serenidad con la que Edna acepta su destino, le dice: «Gracias por tu ternura y gracias por la paz que tienes en el corazón». «Esa paz es como una semilla que se siembra en el corazón de todos los que te vemos y de todos los que hablan contigo. Te acompaña en este viaje que estás haciendo. Te acompaño y sé que vas a ser bien recibida. Te acompaño rezando por ti, rezando contigo y mirando a Jesús, que siempre nos espera. ¡Gracias!», añade Francisco. Al final de la JMJ, el Papa desvelará dónde se celebrará la próxima. Edna no podrá seguirlo físicamente, pero su alma acompañará al Pontífice en este gran festival que incluye un cóctel de fe y jóvenes. ●

VATICAN NEWS

Agenda del Papa

MIÉRCOLES
2 de agosto

Tras reunirse con las autoridades del país y el cuerpo diplomático, el Papa pronunciará en el Centro Cultural de Belén su primer discurso.

JUEVES
3 de agosto

Encuentro con universitarios en la Universidad Católica de Portugal y con los jóvenes de Scholas Occurrentes. Ceremonia multitudinaria en el parque Eduardo VII.

VIERNES
4 de agosto
Confesión de

algunos jóvenes de la JMJ en la plaza del Imperio y oración del vía crucis en el parque Eduardo VII.

SÁBADO
5 de agosto

Francisco llegará en helicóptero al estadio de Fátima, donde dirigirá la oración del santo rosario. Por la noche, el Papa participará en la vigilia con los jóvenes.

DOMINGO
6 de agosto

Misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud. El Papa regresará a Roma.



↑ Edna (en silla de ruedas) con el sacerdote fray Fabrizio Bordin y feligreses de la parroquia San Maximiliano Kolbe de Lisboa.

«Gracias a las monjas pude decir basta»

560.606 víctimas de trata fueron atendidas por Talitha Kum el año pasado. Una de ellas es Mariana, a la que obligaban a drogarse para no estar tan triste con sus clientes

V. I. C.
Roma

Los clientes se quejaban de que Mariana estuviera tan triste y sus proxenetas le ordenaron drogarse. Con 13 años, fue vendida por unos traficantes a un burdel español de mala muerte por 300 euros. Durante cinco años pasó por más de 40 locales de alterne, o «campos de concentración», como ella los llama. Sometida a los métodos del terror que usan las mafias, sin tiempo para dormir, comer o ducharse, adicta a la cocaína y asqueada de sí misma por las continuas vejaciones, solo quería morir. «Las noches parecían eternas. Tenía que estar con hombres de todas las edades y apariencias que tenían deseos horribles que yo debía satisfacer las 24 horas del día», recuerda esta joven rumana. Su historia aparece en el informe de 2022 que da cuenta de las actividades que sostiene en todo el mundo Talitha Kum, la red global de religiosas contra la trata, creada en 2009 por la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG).

Mariana es una de las 34.463 víctimas que esta estructura presente en 97 países liberó de las garras de la explotación sexual o laboral: «Gracias al acompañamiento de las monjas pude decir basta. Tomé las riendas de mi vida. Ellas me ayudaron a recuperar la confianza en mí misma». En total, el año pasado ayudaron a 560.606 personas, de las que 442.276 se beneficiaron de acciones de prevención y otras 83.867 participaron en actividades de formación y trabajo en red. Un 40 % más que en 2021, a pesar de que el mundo es ahora un lugar menos seguro. «Los conflictos, que son siempre un factor que exacerba la trata y la explotación, se han agravado en muchos países. Hay guerra en Myanmar y Sri Lanka; en Burkina Faso, Malí, República Democrática del Congo y otros países en África; en Siria... por no hablar de la invasión rusa en Ucrania, a las puertas de Europa». O de la crisis continua en Venezuela. «En todos esos lugares se han

creado las condiciones ideales para que haya riesgo de explotación humana», asegura Abby Avelino, de las Hermanas de Maryknoll, que desde septiembre es la nueva coordinadora internacional de Talitha Kum. La formación es primordial: «Nuestro trabajo no es fácil. No son pocos los que han acabado amenazados por las mafias. Necesitamos estar preparadas para afrontar tanto los riesgos directos como los indirectos. Además, la identificación de las víctimas no es algo sencillo. Manejamos protocolos en cada red o país».

2022 fue uno de los años más complicados. La pandemia de la COVID-19 tuvo mucho que ver. La mayor crisis sanitaria de la historia reciente dejó a los supervivientes de la explotación laboral y sexual y el tráfico de personas sin acceso a alimentos, agua, alojamientos seguros o apoyo psicológico. «Debido a los bloqueos y las limitaciones de los servicios de lucha contra la trata, las víctimas tuvieron incluso menos posibilidades de escapar de sus traficantes. Con las fronteras cerradas, muchas personas rescatadas se vieron obligadas a permanecer durante meses en albergues en los países donde habían sido explotadas en lugar de regresar a sus casas», explica la responsable internacional de Talitha Kum.

La concienciación es clave

La pandemia ha remitido, pero no los retos a los que deben enfrentarse para revertir esta lacra, como la captación online. «Resulta fácil y económico para las mafias usar internet para colocar ofertas de trabajo engañosas y hacer creer a las personas que responden a una verdadera oferta de empleo», incide. Por eso, una de sus prioridades es la prevención: «Tenemos actividades de concienciación en la lucha contra la trata de seres humanos a escala internacional. No podemos hacerlo solas. El trabajo en red y la colaboración con otras organizaciones —gubernamentales y no gubernamentales— y organismos a escala nacional, regional e internacional son la clave para hacer frente a este delito».

Avelino asistió al foro interreligioso del G20, que se celebró a principios de mayo en Nueva Delhi (India), con

«Los conflictos, que son siempre un factor que exacerba la trata, se han agravado en muchos países»



LISA KRISTINE

Datos

✓ Los grupos criminales que se dedican a la trata de personas obtienen cada año 50.000 millones de dólares de beneficios. Es uno de los negocios ilícitos más lucrativos en el mundo, según datos de la OIT

✓ El 70% de las personas traficadas son mujeres y niñas

✓ Tres nuevas redes de Talitha Kum se establecieron en 2022 en Malí, Costa de Marfil y Bolivia.

✓ Talitha Kum atendió en 2022 a un 40 % más de personas, de las que 34.400 eran víctimas de la trata.

← Una religiosa de la red Talitha Kum abraza a una niña en Filipinas.

el objetivo de sensibilizar ante «cuestiones prioritarias como el tráfico de seres humanos». O sobre el hecho de que «no ocurre solo en países empobrecidos. Tampoco hay un único perfil de víctimas, aunque los traficantes se centran en los más vulnerables; sobre todo mujeres, niños, minorías étnicas, jóvenes, migrantes y refugiados», resalta.

Además de monstruoso, este delito es muy rentable. Se trata del tercer negocio más lucrativo del crimen organizado a nivel mundial, solo por detrás del narcotráfico y la falsificación. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) sitúa en 137.500 millones de euros al año las ganancias de las mafias. «Se trata de una delincuencia organizada de muy alto perfil. Pero

en la mayoría de los casos, los primeros traficantes son sobre todo conocidos. Pueden ser sus hermanos, padres, amigos. Es un delito muy complejo y oculto. Además, las víctimas prefieren sufrir antes que poner a su familia en peligro, porque sus vidas están amenazadas por los traficantes», revela Avelino. La trata de seres humanos es un fenómeno en constante evolución, que se adapta a las realidades sociales, económicas y políticas, añade. A la falta de denuncias, se suman las carencias de los sistemas judiciales y policiales, que en pocos casos logran proteger a las víctimas. Por eso esta red eclesial sigue fortaleciendo su armadura: ya participan en ella 762 congregaciones religiosas, de las que el 87 % son femeninas. ●

AFP / ANDREW CABALLERO-REYNOLDS



↑ **Manifestantes** proaborto y provida se dirigen al Tribunal Supremo el pasado sábado.

Reacciones



Amy Sinclair
Presidenta del
Senado de Iowa

«El éxito ha venido de presentar un frente unido. Hay que trabajar con las ONG. El verdadero cambio se da al cambiar la visión de la sociedad, no solo las leyes».



Clarke Forsythe
Americanos Unidos
por la Vida

«Un problema es la enorme cantidad de dinero que las fuerzas proaborto están gastando. Frente a esto, los provida están movilizados y trabajando muy duro».

demócratas y republicanos se han unido para que las mujeres sin seguro médico tengan cobertura sanitaria hasta un año después de dar a luz, pues a nivel federal solo se contemplan dos meses. También se ha obligado a las universidades a dar facilidades a las estudiantes embarazadas o con hijos. Sin embargo, desde Americanos Unidos por la Vida, Clarke Forsythe lamenta que otros estados «no han avanzado nada». Su entidad ha lanzado una campaña para que cualquier mujer pueda dar a luz de forma gratuita. Hacerlo sin seguro cuesta 17.000 euros y con seguro, 2.700.

Los abortistas contraatacan

Los defensores del aborto no se han quedado cruzados de brazos. Los estados permisivos con el aborto —sobre todo en la costa oeste y noreste— se están planteando «pagar el viaje a las mujeres que llegan de otros lugares», explica Tim Millea, presidente del Comité de Política Sanitaria de la Asociación Médica Católica. Al mismo tiempo, en Nueva York, Minnesota, California e Illinois se han intentado tomar medidas contra los centros de atención a la embarazada.

Dentro de su estrategia, juega un papel clave facilitar el acceso a la píldora abortiva a las mujeres de estados con restricciones. La Administración de Alimentos y Medicamentos allanó el camino y, por ejemplo, Nueva York acaba de proteger legalmente a los médicos que la prescriban de forma telemática. «No se puede hacer mucho para impedir que se compre por correo», admite Millea. Esto supone un riesgo para las mujeres, pues, aunque se afirma que es «más segura que el paracetamol», «hay datos de que es el doble de probable que un aborto químico acabe en una visita a urgencias que si es quirúrgico».

También es peligroso su empeño por «generar confusión con afirmaciones engañosas que equiparan el aborto con el tratamiento de embarazos ectópicos y abortos espontáneos». Como consecuencia, algunos médicos y hospitales tienen miedo a atender estos casos. Millea teme que esta desinformación haga «más daño que bien a las mujeres».

Además, en una docena de estados con leyes restrictivas, algunas confesiones religiosas están protagonizando una nueva ofensiva abortista. Líderes protestantes, judíos y musulmanes, e incluso entidades satanistas, han recurrido las restricciones ante los tribunales. Aseguran que, puesto que sus religiones permiten el aborto —y en el caso de los satanistas lo consideran un ritual sagrado—, a sus fieles se les debería permitir hacerlo por respeto a su libertad religiosa. En Indiana han conseguido bloquear la ley que lo prohibía casi del todo.

Esta guerra se reflejó en las elecciones de mitad de legislatura de noviembre, con resultados contradictorios. En algunos estados se votó en referéndum para ampliar el acceso y se consolidó una mayoría proaborto por la mínima en el Senado. Al tiempo, se reeligió a varios gobernadores provida. «La sentencia no ha aumentado el número de partidarios en cada bando», valora Millea. Pero «sí ha dado energía a ambos» para un debate «cada vez más relevante y más ruidoso». Como concluye Forsythe, «la campaña a favor de la vida es una lucha generacional». ●

Decenas de miles de vidas salvadas en un año

La sentencia del caso Dobbs permitió que 14 estados de EE. UU. protejan la vida desde la concepción. Pero los médicos católicos advierten de que las nuevas estrategias de los proabortistas ponen en riesgo a las mujeres

María Martínez López / @missymm1
Madrid

En una escena que emulaba la vivida un año antes, cientos de manifestantes se dirigieron el sábado pasado al Tribunal Supremo de Estados Unidos para celebrar o protestar por el primer aniversario del fin del derecho constitucional al aborto. Liderando —figuradamente— a quienes lo criticaban estaba el presidente, Joe Biden, que se comprometió a combatir los esfuerzos «extremos y peligrosos» por limitarlo. El 24 de junio de 2022, la sentencia del caso Dobbs contra Jackson Women's Health Organization afirmó que la Constitución no protege el

derecho al aborto y dejó su regulación en manos de los estados.

Entre las leyes nuevas y las que estaban bloqueadas y los tribunales han validado, 23 estados de 50 tienen ya normas que impiden el aborto después de las doce semanas de gestación o antes. En 14 desde la concepción y en un par más, desde que su corazón late.

Pero la casuística territorio por territorio pone difícil hacer balance. Muestra de ello es el caso de Iowa, cuya ley de latido fetal sigue paralizada. La norma, de 2018, se bloqueó en 2019 cuando un juzgado alegó que la Constitución estatal —no la federal— amparaba el aborto. La Corte Suprema estatal lo negó el

año pasado, pero el 16 de junio no llegó a un acuerdo para levantar el bloqueo. «Consideró que habían cambiado tantas cosas que era necesario que el poder legislativo tomara la iniciativa» con un nuevo proyecto, explica a *Alfa y Omega* Amy Sinclair, presidenta del Senado estatal. La semana pasada estuvo en España para compartir su experiencia en un encuentro sobre la situación en Estados Unidos organizado por entidades provida. «Vamos a volver a ello», asegura.

Hasta ahora, los cambios se traducen en decenas de vidas salvadas, según estiman tanto los partidarios como detractores del aborto ante la ausencia de un registro fiable. La Sociedad de Planificación Familiar, con datos facilitados por las clínicas, ha calculado que entre julio de 2022 y marzo de 2023 se produjeron 24.290 abortos menos: bajaron en 93.575 donde se ha restringido y solo crecieron 69.285 en otros lugares.

La otra gran prioridad del movimiento provida es que los estados apoyen más a las madres. Ya lo han hecho una docena, incluido Iowa. En Texas, uno de los primeros en prohibir todo aborto salvo si corre peligro la vida de la madre,

Se cumplen dos años del «fracaso de toda una sociedad»

La ley de la eutanasia se ha aplicado en este tiempo a poco más de 300 personas, una cifra que contrasta con las 90.000 que mueren con dolor. Sin embargo, no hay legislación sobre paliativos

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Desde su entrada en vigor el 25 de junio de 2021, la Ley Orgánica de Regulación de la Eutanasia se ha aplicado en 338 casos (datos hasta diciembre), según el Ministerio de Sanidad. El número contrasta con la cantidad de gente que se habría beneficiado si el Gobierno hubiera sacado adelante leyes como la de la ELA, una enfermedad que actualmente padecen en España unas 3.000 personas. Entre enfermos y familias, la norma habría podido ayudar a más de 10.000. Además, cubriría las necesidades de uno de los colectivos que más peticiones de eutanasia realizan. «El 30 % de los solicitantes son pacientes oncológicos, mientras que el 60 % son personas con enfermedades neurodegenerativas» como la esclerosis lateral amiotrófica, detalla José Antonio Díez, coordinador general de la Asociación Nacional para la Defensa del Derecho a la Objeción de Conciencia (ANDOC), que tilda de «lamentable» que las ayudas a este colectivo «lleven años paradas».

Otra de las leyes olvidadas por el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos ha sido la de cuidados paliativos, que podría ayudar a casi 100.000 ciudadanos. «En España, cada año mueren cerca de 90.000 personas en medio del dolor porque nadie les facilita el acceso a estos cuidados», denuncia el coordinador de ANDOC, que considera «un fracaso de toda la sociedad» que «en vez de dotar de soluciones a estas personas —que las tenemos—, lo que se les ofrezca sea la muerte». Nuestro país, de hecho, ocupaba hace 15 años el puesto noveno en el atlas europeo de los cuidados paliativos y, en la actualidad, se ha caído hasta la posición 31.

Cifras

338

son las personas a las que se ha aplicado la eutanasia, según los datos del Ministerio de Sanidad

60%

de los solicitantes de eutanasia tiene una enfermedad neurodegenerativa

90mil

ciudadanos mueren al año con dolor porque no tienen acceso a cuidados paliativos



↑ La mano de Juan Santos sostiene las de una de sus pacientes.

El médico Juan Santos, que pertenece al Servicio de Salud del Principado de Asturias, coincide en el análisis: «A consecuencia de la presión social de un grupo de personas, se aprobó una ley para un número mínimo, cuando había necesidades mucho más perentorias». No habla de la teoría, sino de lo que se encuentra a diario en su trabajo como parte de un equipo de cuidados paliativos a domicilio. «Hemos atendido gente que se ha retractado en su petición de eutanasia. Algunos por miedo, pero también hay quien se echa atrás por nuestra labor», explica en conversación con *Alfa y Omega*. «Si nosotros no hubiéramos estado haciendo un control de la sintomatología, la percepción del sufrimiento por parte del paciente se habría incrementado y, probablemente, la solicitud de ser ayudado a morir habría continuado», añade.

Santos argumenta contra la eutanasia y a favor de los cuidados paliativos incluso con razones económicas. Según el especialista, su labor ahorra dinero al Estado. «Los paliativos logran un control de los síntomas, lo que provoca, por un lado, que se minimice el sufrimiento que puede ocasionar la enfermedad y, por otro, evita los ingresos hospitalarios, que habitualmente se derivan de un mal control sintomático». Al final, «eso se traduce en una ganancia económica para las arcas del Estado al no tener que invertir en el ingreso de un paciente que, además, puede estar ocupando la cama de alguien que sí lo necesita».

Más allá de la cuestión económica, el coordinador general de ANDOC lamen-

ta que la aprobación de la eutanasia «trastoca la fibra moral de una sociedad». En este sentido, denuncia el planteamiento antropológico que se deriva de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre este tema: «Viene a decir que sin autonomía no hay dignidad y sin dignidad no hay derechos». Por tanto, las decisiones autónomas, al final, «valen más que la propia vida». Desde este punto de partida «absolutamente falaz», sostiene Díez, «la batalla está perdida a medio y largo plazo».

El argumento está calando entre la gente joven; de ahí su dificultad de revertir la tendencia pronto. La prueba está en los trabajos sobre la eutanasia de los alumnos —de entre 25 y 30 años— de José Antonio Díez, que está corrigiendo justo antes de la entrevista con este semanario. «Estas personas tienen un punto de vista absolutamente favorable a la eutanasia, fruto de una labor de años en los que la sociedad los ha machacado con mensajes dirigidos en ese sentido».

A la luz de esta situación, el coordinador de ANDOC no cree que un posible cambio político del 23J pueda revertir esta situación: «Tengo muy poca confianza en que el Partido Popular derogue esta ley». «¿Qué espero yo?», se pregunta Díez. Y él mismo se responde: «Una cosa que sí está en manos del próximo Gobierno, un cambio de mentalidad: que se prestigien los cuidados paliativos, de manera que sean una especialidad que esté presente en todas las facultades de Medicina y que se forme a la gente». ●

Álvaro Real Arévalo
Madrid

Un colegio que ayuda a tratar bien a los demás

«No hacía nada, faltaba a clase, me dormía en las explicaciones, me pegaba casi todos los días; pero me hablaron del Santiago Apóstol, vine y he cambiado mucho. Aquí estoy estudiando, sacándolo todo y me siento bastante bien», explica Rafa Ponferrada, alumno de Formación Profesional. Una ilusión compartida por Isabel Borja, de 5º de Primaria: «Tenemos cosas que aún no tienen en otros colegios: grupos interactivos, tertulias y el club de los valientes, donde defendemos a la víctima y somos una piña. Cuando pasa algo tenemos que ir todos a ayudarla».

El futuro, la esperanza y la formación de Isabel, Rafa y los otros casi 200 alumnos en situación de desventaja social son el gran premio que recibe día a día el colegio diocesano de Valencia Santiago Apóstol, del Cabanyal. El Ministerio de Educación ha querido también reconocer la labor que el centro realiza en los barrios de Beteró, Malvarrosa y Cabanyal, otorgándoles una mención en los I Premios de Bienestar Emocional.

Jordi Bosch, director del colegio, recogía la mención en un día muy importante para toda la comunidad educativa, porque, como explica, «anima a seguir con este trabajo, en el que se hacen partícipes a todos los alumnos y a las familias para que puedan hacer suyo el proceso educativo». «Un trabajo en equipo», con un gran orgullo por sus alumnos, pues «algunos están estudiando grado medio, cuando hace unos años tendrían complicado acabar la ESO», afirma.

Detrás de esta labor hay mucho trabajo y también mucho Evangelio. La entidad titular del colegio es la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles y se identifica como «escuela católica» con el «diálogo interreligioso como herramienta de inclusión». El arzobispo de Valencia, Enrique Benavent, visitaba hace poco el centro y hablaba a los jóvenes de amor: «Si una persona no nos quiere y nosotros rezamos por ella y la amamos, a lo mejor llegará un día en el que podremos ser amigos y en que podremos vivir como hermanos». El amor, la convivencia y el diálogo es la base de un colegio en una zona con altos niveles de conflictividad, cuya mayo-

El Santiago Apóstol, del arzobispado de Valencia, ha recibido una mención del Ministerio de Educación por su trabajo en materia de convivencia y resolución de conflictos

ría de alumnos pertenece a la comunidad gitana. El centro tiene identidad cristiana católica y las familias una identidad cristiana evangélica muy marcada, pero eso no es problema. Al contrario, «vivimos la diferencia como una riqueza y una oportunidad para toda la comunidad», añade Bosch.

Por ello, uno de sus grandes objetivos y retos es «fomentar la participación de las familias en el centro». José López es padre de uno de los alumnos: «Yo conocía el Santiago Apóstol como

el cole, pero ahora en la comunidad de aprendizaje ya no es el cole, es mi cole, es nuestro cole». No es para menos, muestran desde la dirección del centro: «El 45 % de los educadores y educadoras de nuestro colegio son jóvenes gitanos y gitanas del barrio que se han titulado en Secundaria y siguen adelante en su proceso formativo, participando en nuestro programa de inserción laboral».

Un modelo sinodal

Comisiones mixtas de convivencia, creación de un plan participativo y asambleas, entre otras actuaciones, son claves en la prevención y resolución de conflictos. Trabajan todos unidos con comunicación. Un ejemplo de ello: la comunidad educativa se ha reunido y ha estado pensando en crear una nueva norma para el colegio. Ya tenían una: «¡Me gusta que me trates bien!». Ángel Bermúdez, antiguo es-

tudiante del colegio diocesano, opina que esta primera especie de precepto «ayudó mucho, porque se evitaron bastantes peleas, sobre todo en 5º y 6º de Primaria». «Y también porque se redujeron los insultos», añade.

Quieren más y buscaron otra propuesta. Se reunieron, explica Roberto —el jefe de estudios— los principales motores de la comunidad de aprendizaje: «La asamblea de cada aula, la asamblea de representantes de cada clase, la comisión de convivencia y la asamblea de la comunidad». Fue todo un proceso sinodal escolar. «A mí me sorprendió. Los niños pequeños compartían en el mismo nivel que los mayores y eran escuchados y atendidos; sus opiniones eran recogidas con el mismo valor que las del resto», explica Daniel, profesor de Secundaria.

A José, alumno de Primaria, le encantó la experiencia: «Las asambleas de representantes son muy guapas porque hablamos muchos y a veces hacemos normas nuevas». Lo que confirma Yarisá, también alumna de Primaria: «Nos juntamos todas las clases e hicimos la norma del cole». Una nueva regla que entusiasma a todos, fruto del trabajo en comunidad: «Cuenta conmigo: con respeto y tranquilidad nos podemos ayudar». ●

FOTOS: COLEGIO CABANYAL

→ Los alumnos juegan durante el tiempo de recreo.

↓ El centro se distingue por el trabajo en equipo.



DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR DE TOLEDO



← Un momento del encuentro organizado por el grupo Polis.

«Nadie puede arrogarse el voto de los católicos»

El responsable del grupo Polis, que ha organizado el curso *La mejor política*, defiende el derecho de los creyentes a transmitir «nuestra visión del ser humano y de la realidad, como cualquier otro ciudadano»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Dependiendo de a qué le dé más importancia un católico, hay partidos más o menos en sintonía, porque el Evangelio es muy amplio. Lo que está claro en el magisterio es que no hay ningún partido que pueda arrogarse la representación de los católicos. Y si alguno lo hace, se equivoca», afirma Isaac Martín, delegado de Apostolado Seglar de Toledo, tras la celebración del curso *La mejor política*, que acaba de organizar Polis, el grupo de trabajo de la delegación para animar el compromiso social y político de los laicos.

El evento cobró actualidad ante la convocatoria de elecciones generales el próximo 23 de julio, «aunque el tema lo teníamos elegido desde hace tiempo», afirma Martín. Las jornadas fueron inauguradas por el director de Formación Humanística de la Universidad Francisco de Vitoria, Marcelo López Cambrónero, y en ellas participaron también Ana Sánchez-Sierra, profesora de la Universidad CEU San

Pablo; María Calvo Charro, profesora de la Universidad Carlos III, y Daniel Ureña, presidente de la consultora NITID Corporate Affairs.

A la hora de decantarse por un partido u otro ante los próximos comicios, Martín señala que «lo responsable para un católico es hacer un discernimiento de cada programa electoral para ver en qué aspectos hay coincidencias y en qué aspectos hay discrepancias con lo que defendemos».

Pero el compromiso de los católicos con la política no se limita al derecho al voto que ejercemos los españoles cada cierto tiempo. «Hay otros espacios de participación en los que podemos y debemos estar», afirma el responsable del grupo Polis. Menciona como ejemplo los consejos escolares de los colegios, las comunidades de vecinos y los movimientos sociales y de barrio.

También sugiere incluso la oportunidad de organizar un *lobby* católico: «¿Por qué no? Igual que los hay en otros ámbitos, ¿por qué no uno para hacer el bien? Se trata de estar presentes en la vida pública. Hay que aprovechar to-

das las oportunidades para hacer valer nuestra voz».

Una de ellas, «y no la única», es la posibilidad de formar parte de los partidos políticos. Algo que, a la luz de algunas propuestas que se plantean, parece cuestionable. En este sentido, Martín aclara que «un católico en un partido de izquierda puede criticar una propuesta en ideología de género y aborto, por ejemplo, y otro en un partido de derecha puede discrepar de su postura sobre los derechos de los trabajadores». Al final, «se trata de que cada uno vea, a la luz de la fe y en su caso concreto, dónde ha de situarse, con libertad para discrepar internamente y de apoyar lo que considere oportuno».

Aquí, el responsable de Polis señala una carencia: falta acompañamiento por parte de la Iglesia a aquellos que dan el paso de implicarse en este ámbito. «Hay que hacer un poco de autocritica, porque se nos anima a los laicos a meternos en política, pero luego normalmente no hay un acompañamiento de la comunidad y de los pastores».

En cualquier caso, ya sea de un modo u otro, «los católicos debemos tener claro que no somos ciudadanos de segunda. Tenemos el derecho a transmitir nuestra visión del ser humano y de la realidad, como cualquier otro ciudadano». Y explica que, «a veces, pensamos que nuestra visión del mundo está mediatizada por la fe y por eso vale menos, pero no es así». «La fe nos ilumina en todos los aspectos de nuestra vida, también en la política. Es un plus que nos da una visión distinta», concluye. ●

APUNTE

Hacer política es ayudar a los demás



MARCELO LÓPEZ CAMBRÓNERO
Director de Formación Humanística de la UVF

Perdonen que comience con una grosera afirmación: la democracia no es el gobierno del pueblo. Sé que leer algo tan tajante será para algunos doloroso, ya que quisieran que sus conciudadanos se interesaran más que nada por los asuntos públicos y meditaran día y noche acerca del bien común; pero no es así. La libertad de los modernos, como diría Benjamin Constant, conlleva esta consecuencia: las gentes no se ocupan de la política más que de forma diletante, sensiblera, emotivista, no saben y no quieren saber. Vamos, que les interesa poco. En esto, como en tantas otras cosas, su habitual aspiración consiste en que les dejen en paz.

¿Qué es, entonces, la democracia? En pocas palabras, diremos que los distintos modelos políticos se corresponden con otros tantos sistemas de gestión y reparto del

Hacer política es participar en asociaciones, colaborar en colegios, crear empresas o escribir en prensa

poder. No del poder político, sino de cualquier poder, y entendemos por tal algo muy sencillo: la posibilidad de hacer. El poder es el horizonte de las posibilidades de acción. En muchos países el poder se acumula en una familia, en una camarilla, en un partido o en una clase social. La democracia se caracteriza porque aspira a repartir el máximo poder posible entre los ciudadanos.

Hacer política no consiste, por lo tanto, en votar, que es solo una de las muchas cosas que podemos hacer. Hacer política es ayudar a los demás, participar en asociaciones, colaborar con los centros educativos, crear empresas, escribir en la prensa. Hacer política es, en resumen, utilizar nuestro poder para contribuir al bien común. Los cristianos, en particular, estamos llamados a hacer todas estas cosas y, además, a llevar la fe con claridad, caridad, inteligencia y audacia a todas las personas y a todos los lugares por amor a Cristo y al mundo. Así que necesitamos vocaciones políticas. La primera, la tuya. ●

EFE / BORJA SÁNCHEZ-TRILLO



➔ **Abrazo** con Jesús Vidal.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



⬆ **Los fieles** abarrotaron la catedral madrileña.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



⬆ **Los cardenales** Omella, Porras y Bocos arroparon a Osoro.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



EFE / BORJA SÁNCHEZ-TRILLO

⬇ **Osoro** saluda a una familia.



ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



⬆ **El alcalde de Madrid** participó en la Misa.

«Os entregué mi tiempo, estuve ocupado por vosotros»

El cardenal Osoro se despiden en una emotiva Eucaristía en la Almudena. «Estamos seguros de poder seguir contando con su cercanía y cariño», reconoció Jesús Vidal

Fran Otero
Madrid

La catedral de la Almudena se llenó el pasado sábado para agradecer a su arzobispo emérito, el cardenal Carlos Osoro, su ministerio. Casi nueve años que han dejado huella en la capital y que podrían resumirse con la emoción y las lágrimas que uno de sus obispos auxiliares, Jesús Vidal, no pudo contener al pronunciar un discurso de acción de gracias al final de la Eucaristía: «La archidiócesis de Madrid queda definitivamente unida a su ministerio y estamos seguros de poder seguir contando, ahora sin el peso de la responsabilidad, con su cercanía y cariño, con su palabra y su consejo y, sobre todo, con su sacrificio y oración». Vidal destacó, además, los dos ejes de la tarea pastoral de Osoro: la comunión y cercanía a todos y la misión, esto es, «llevar adelante la conversión que al Papa nos proponía en *Evangelii gaudium*».

Participaron en la celebración, desde las primeras filas, autoridades como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; el delegado del Gobierno en Madrid, Francisco Martín, y José Bono, expresidente de Castilla-La Mancha, del Congreso de los Diputados y exministro de Defensa. También hubo representación de otras confesiones cristianas. Como Andrey Kodorchin, el párroco de la Iglesia ortodoxa rusa en Madrid, con quien Osoro se fundió en un abrazo. También estuvieron colaboradores cercanos del purpurado o los jóvenes, ya mayores, a los que acompañó en aquel proyecto que llamó La Pajarera en la primera parroquia en la que sirvió, en la diócesis de Santander.

Arrojando a su hermano también había numerosos obispos, entre ellos, los cardenales Juan José Omella, Antonio María Rouco Varela, Baltazar Porras y Aquilino Bocos. También el nuncio en España, Bernardito Auza; el arzobispo castrense, Juan Antonio Aznárez; el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán; el obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, Santos Montoya, o su sucesor, José Cobo, arzobispo electo de Madrid.

«He querido estar con todos, con los de dentro, a quienes he animado a que se acerquen y estén también con los de fuera. Gracias, Señor, por todas las personas que me han ayudado. [...] Rezad todos por mí, os entregué mi tiempo, mi saber y mi hacer, estuve siempre ocupado por vosotros», dijo durante la homilía. También pidió perdón por las veces o los momentos «en los que fallé en mi dedicación». Y añadió: «Recé por todos vosotros, ahora lo seguiré haciendo con la gracia de Dios, con más tiempo y dedicación a la oración. Pongo a la Iglesia que camina en Madrid en manos del Señor. Os he querido y habéis sido desde que fui nombrado arzobispo de Madrid mi ocupación fundamental, pero con la tarea más bella que un ser humano puede tener: dar a conocer a Jesucristo».

El agradecimiento de Madrid al cardenal Osoro se prolongó más allá de la celebración, pues el recorrido desde el altar hasta la sacristía se convirtió en un improvisado besamanos en el que sacerdotes, religiosas y familias abrazaron al que fue su padre y pastor. ●

13º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe,

recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».



Jesús, el huésped de nuestra vida

El Evangelio nos presenta un pasaje del capítulo décimo de Mateo. Es la última parte del discurso misionero dirigido por Jesús a los doce. El evangelista Mateo, un gran catequista, recoge aquí varias palabras de Jesús, pronunciadas en diferentes circunstancias, pero que en conjunto determinan el contenido y el estilo de la misión. Sin embargo, en el pasaje evangélico da un paso que impacta enormemente: «Quien ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí». Es decir, quien prefiere a sus padres, o a su trabajo, o a sus amigos, o a su futuro... no vale para ser discípulo. Es una sentencia muy fuerte que debemos interpretar bien.

¿Cuál es el fondo de esta palabra? Ciertamente, no es un rechazo a la familia. No se trata de abandonar a los padres, de dejar de quererlos. Es todo lo contrario. Se trata de algo diferente. El primero, el centro, el que da sentido a esos amores y los convierte en amores para la eternidad es Jesucristo. Él es el primer amor. Y, por eso, cuando Jesús

llama a la misión, se deja lo que haya que dejar —sin faltar a las obligaciones morales— para seguirle y entregarse a Él. No se trata de competencias con los amores familiares. Es poner esos amores familiares bajo la luz del amor primero, que es el amor del Señor. ¡Cuántas familias numerosas han entregado con alegría a sus hijos a misiones peligrosas! ¡Cuántos mártires han surgido del amor de las familias a Jesucristo y del amor preferente de esos hijos a Jesucristo! Amar significa seguir y seguir es llevar la cruz. Por eso se deriva una ley de vida: quien se apropia de la vida, la pierde. Sin embargo, quien pierde la vida por el Reino, por Jesús, la gana.

El Señor nos lo pide a todos. Para dejar la vida, para dejar los padres, para dejar todo, hay que amarlo. No nos vamos con Jesús porque odiamos el resto de la vida o porque estamos incómodos con la familia. Ni mucho menos. Curiosamente, surgen más vocaciones al apostolado cuando hay verdadero amor a la familia.

Hace unos días visitaba con dos amigos una casa hospitalaria del Señor al norte de Israel, en Galilea: los restos ar-

↑ **Cristo y los discípulos** de Nieznany Malarz Wloski. Museo Nacional de Varsovia (Polonia).

queológicos de un pueblo que se llama Cafarnaún. Es la casa de Pedro, transformada en templo. Parece ser que era una casa de vecinos, cercana al mar, donde vivía con sus familiares. Había una habitación especial donde se alojaba un huésped llamado Jesús. ¡Qué alegría la de aquella familia recibiendo a Jesús! Él al amanecer salía de la casa, se iba a un descampado y se ponía a rezar. Pero cuando llegaba la tarde, aquello se transformaba en un gran desorden: enfermos en camillas, lisiados, endemoniados... La calle se convertía en un lugar ruidoso. Y, sin embargo, aquella familia bendecía la presencia del Señor. Porque su casa, por este huésped, se había convertido en un gran hospital: el hospital de Dios. Allí no había medicamentos ni se realizaban pruebas. Había oración, petición e imposición de manos. Un día, la suegra de Pedro enfermó, y el Huésped la bendijo, le impuso las manos y la fiebre le remitió. En aquel momento, la mujer se puso a servirles. Jesús es el Huésped. ¡Cuántas gracias llegarían a aquella familia por la presencia de Jesús!

Jesús es huésped, pero no prisionero. Un día, en esas madrugadas de oración, fueron a por Él: «Todos te buscan». Y Jesús dirá que se debe a todos los pueblos. Su misión es universal. Es huésped. Peregrinemos a Cafarnaún para dar hospitalidad a Jesús, al enfermo, al pobre. Que sepamos también nosotros acoger al Señor, a pesar de las molestias que esto nos pueda causar. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

Santos protomártires romanos / 30 de junio

Las antorchas que iluminaron Roma

Algunos de los primeros mártires cristianos, compañeros de los apóstoles Pedro y Pablo, fueron untados con brea y quemados vivos para dar luz a las noches de la capital del Imperio romano

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Una de las pruebas que ofrece la apolo-gética a favor de la hipótesis cristiana es el hecho de que unos rudos hombres de campo, muchos sin letras —refiriéndose a los apóstoles—, lo dejaron todo para dar la vida por aquello que habían visto y vivido: si Aquel que conocieron no fuera la Verdad, no habrían dado ese paso hacia la muerte. Si eso fue así en el caso de los primeros amigos de Jesús, cuánto más lo es en aquellos que ni siquiera lo conocieron en vida, como aquellos ciudadanos de Roma que dieron fe a las palabras de Pedro y Pablo y acabaron siendo mártires como ellos.

Los santos protomártires romanos son un número desconocido de cristianos que fueron torturados hasta la muerte de la manera más cruel, después de que el emperador Nerón los acusara de provocar el incendio que devastó la capital del Imperio romano en el año 64. El origen de esta persecución fue el espectacular siniestro que empezó en la noche del 18 de julio y que duró seis días con sus seis noches en la zona del Circo Máximo. Cuando parecía ya extinguido, se desató otro foco de igual virulencia en el barrio Emilian, en la finca del prefecto Ofonio Tigelino, uno de los hombres de confianza del emperador. En la retina de muchos pervive la escena de *Quo vadis*, en la que un genial Peter Ustinov toca la lira mientras ve la ciudad arder. Sin embargo, la responsabilidad de Nerón no está probada desde el punto de vista histórico.

Hay quien asegura que el emperador ordenó arrasar la ciudad para poder levantar encima su espectacular Domus Aurea, un complejo palaciego de más de 50 hectáreas lleno de lujos. Otros historiadores defienden la inocencia de Nerón y proclaman que incluso llegó a dar cobijo y alimento a los numerosos afectados por el incendio. Lo que nadie pone en duda es que acusó a los cristianos de haber provocado intencionadamente ese desastre. Ya fuera por desviar la atención de su propia responsabilidad o por la necesidad de encontrar un cabeza de turco, Nerón culpó a los cristianos. Ocho años antes expulsó de Roma a aquellos judíos «liderados por un tal Cresto», en palabras del historiador Suetonio. Todavía a las incipientes comunidades cristianas se las veía como una secta judía idólatra sin relación con los dioses paganos y hasta se las acusaba de canibalismo por comer el Cuerpo de Cristo.

El emperador Nerón los acusó de provocar el incendio que devastó la Ciudad Eterna en el año 64

En consecuencia, a los seguidores de Cristo se los consideraba entonces un desafío al orden establecido en el Imperio Romano por tener un sistema de creencias propio, distinto incluso al de su raigambre judía. Así, Suetonio los llega a denominar como «hombres llenos de supersticiones nuevas y maliciosas».

En ese ambiente de confusión e indignación por el incendio, cuenta el también historiador romano Tácito que «Nerón buscó rápidamente un culpable para librarse de la acusación e infringió las más exquisitas torturas sobre un grupo odiado por sus abominaciones, a los que el populacho llama cristianos». Se refiere también a la nueva fe como una «dañina superstición» que consiguió llegar a Roma, «donde todos los vicios y los males del mundo hallan su centro y se hacen populares». Dice Tácito que los soldados de Nerón arrestaron en primer lugar a quienes no renunciaron a su fe al ser preguntados. Las torturas hicieron el resto. Al final, una «inmensa multitud» fue presa para ser llevada a la muerte.

Todos ellos fueron ajusticiados en medio «variados tipos de mofas». Detalla Tácito que, «cubiertos con pieles de bestias, fueron despedazados por perros» hasta morir. Otros acabaron «crucificados o condenados a la hoguera», e incluso algunos fueron untados con brea y aceite y quemados como antorchas vivas «para servir de iluminación nocturna» a la ciudad.

El sacerdote y hagiógrafo Alban Butler se refiere en su *Vidas de los santos* a estos sucesos como la primera gran persecución de la historia contra los cristianos y dice que estos discípulos «sirvieron de espectáculo y diversión para el pueblo». Fueron, concluye, «primicia de los innumerables mártires con los que el Imperio romano pobló el cielo». ●



Quo vadis

La historia de estos mártires fue popularizada por el polaco Henryk Sienkiewicz en su novela *Quo vadis*, cuyo título recoge la tradición de la huida de Pedro ante la persecución de Nerón. En determinado momento, se cruzó con Cristo. «¿Adónde vas, Señor?», le dijo el apóstol. «Voy a ser crucificado en Roma de nuevo, porque mis discípulos me abandonan». Avergonzado, Pedro regresó a Roma para ser mártir.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 29 de noviembre de 2016, la vida del empresario mexicano Alberto de la Fuente cambió para siempre. Acababa de dejar a su hijo en la escuela cuando de una camioneta pintada como un vehículo policial salieron siete personas que le apuntaron con armas automáticas y se lo llevaron por la fuerza sin mediar palabra. «Todo fue muy rápido y confuso», recuerda para *Alfa y Omega*. «Me esposaron, me vendaron los ojos y me pusieron unos auriculares con música a todo volumen para bloquear mis sentidos».

En un primer momento, De la Fuente pensó que se trataba de un error de la Policía y que todo se acabaría aclarando. Sin embargo, lo que siguió fue un secuestro de 290 días y una experiencia de vida que acaba de contar en *La caja* (Medialuna, 2023), el nombre que da al zulo donde le encerraron. «Aunque en México la situación social es compleja, siempre pensé que ese tipo de cosas les pasaban a otras personas. Hasta que me tocó a mí», reconoce. Después de esos primeros momentos de incertidumbre y miedo, sus secuestradores lo metieron en un contenedor oscuro de dos metros de largo por un metro y medio de ancho, con un simple colchón en el suelo y una música atronadora del subgénero del narcocorrido que lo acompañó día y noche durante todo su secuestro.

Los primeros días fueron «la etapa más confusa», pero entonces tomó, como él mismo reconoce, la decisión más importante: «Hablé con Dios y le dije: “Estoy seguro de que no me metiste aquí, pero juntos vamos a salir de esto”. Y al final hicimos un trabajo en equipo extraordinario». De la Fuente hizo su parte: «Decidí intentarlo todo para no deteriorarme, porque sabía de secuestros que habían durado hasta dos años. Me puse a hacer ejercicio y he calculado que caminé más de 2.500 kilómetros en esos meses, unas diez horas diarias».

También se propuso comer todo lo que le pusieran, «porque no podía permitirme hacer una huelga de hambre, aunque me pusieran frijoles, que nunca me han gustado». Además, decidió conservar limpia y pulcra la «cajita» y leer todo lo que le dieran, incluso «literatura zombie». Y también confiar en Dios, aunque, confiesa, hasta entonces había mantenido «una religión cómoda, sin practicar mucho». Sin embargo, curiosamente, la mañana de su secuestro «amanecí con la necesidad de conectar con Él, algo no habitual en mí». «Abrí la ventana y le di las gracias a Dios por mi vida, mi trabajo, mi familia, pero una hora después tenía esas armas apuntándome a la cabeza. No entendía nada, pero decidí no pelearme con Él y confiar», narra.

500 padrenuestros al día

Alberto de la Fuente recuerda que «rezaba 500 padrenuestros y avemarías al día», y que «hablaba con Dios durante horas». Desde el principio «me agarré de su mano y Él me ayudó a cruzar ese abismo de desesperanza». De hecho, el primero de los pilares que menciona para la supervivencia fue «la fe,



↑ El empresario en una reciente peregrinación a Santiago de Compostela.

290 días en una caja con Dios

El mexicano Alberto de la Fuente pasó más de nueve meses secuestrado, un cautiverio que soportó gracias a la fe. Todavía recuerda la brisa del día de su liberación: «Fue un abrazo de bienvenida del Señor»

la espiritualidad, aferrarme y creer en Dios». Él «fue muy importante en esta época oscura, mi luz en este tiempo». Cuenta también que sus secuestradores le quitaron todo menos la medalla de san Benito que llevaba al cuello. «Hoy la sigo llevando. Creo que fue un detalle de Dios», explica.

Ya en las últimas semanas de su cautiverio, se encontraba en una situación muy precaria. «Me habían quitado toda la ropa, dormía desnudo en el suelo y tomaba solo un plato de frijoles al día», abunda. Se sentía en una soledad absoluta y «había asimilado la posibilidad de que no fuera a salir vivo de allí». Sin embargo, el rescate por su vida se pagó y el día de volver a salir a la calle acabó llegando. «Me llevaron

Un cura asumió el riesgo de pagar el rescate

La persona que se atrevió a ir a pagar su rescate fue el sacerdote jesuita que le dio a Alberto la Primera Comunión muchos años antes. «Mi familia le pidió que fuera a entregar el dinero, algo muy peligroso», relata De la Fuente. El sacerdote padecía un cáncer y dos días antes del encuentro había sido sometido a quimioterapia. «Estaba muy débil y aun así decidió correr el riesgo», dice. Cuando todo pasó, ese sacerdote «me dijo que haber entregado mi rescate fue lo mejor de su vida sacerdotal, porque había pasado algunos años en crisis». «Salvó mi vida poniendo la suya en peligro», concluye.



↑ Reconstrucción de la caja.

a un paraje sin nada alrededor y me ordenaron contar hasta 300. Yo conté hasta 600 porque no quería ir de valiente —recuerda—. Me quité la capucha y sentí por primera vez en meses el viento en mi cara. Eso fue para mí como recibir un abrazo de bienvenida del Señor».

Pasados varios años de aquello, «ya no rezo 500 padrenuestros diarios, pero no hay día en que no amanezca y le dé gracias a Dios por haber tenido un día más», sostiene. «Lo veo en todos lados y siento que somos muy muy amigos». ¿Y los secuestradores? «Nunca los vi y nunca sabré quiénes son. No puedo estar enfadado con alguien de quien no conozco ni su cara ni su voz. He decidido soltar esa ancla tan pesada y perdonar. No agradezco lo que me hicieron, pero gracias a lo que me sucedió hoy puedo apreciar al máximo este regalo llamado vida», concluye Alberto de la Fuente.

Tanto es así que habla de «un renacimiento» el 14 de septiembre de 2017, el día en que sintió por primera vez en muchos meses la brisa, esa caricia de Dios. ●



La caja
Alberto de la Fuente
Medialuna, 2023
434 páginas,
21,90 €

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 19 de junio de 1623 nace en Clermont Ferrand Blaise Pascal, un gran científico y filósofo, pero a la vez un cristiano que quiere salir del conformismo religioso para dar el salto de la fe, una apuesta por Dios. Subraya la libertad grandiosa del cristianismo, muy superior a la sabiduría de los estoicos y a todo determinismo racional. Eso serían representaciones del dios de los filósofos, reducido a un gran relojero, organizador del universo al margen de la vida de los hombres. León Chestov, filósofo ruso exiliado en Francia, escribió en 1923 un ensayo en el que señala que Pascal sabe expresar una verdad fundamental: una vida humana sometida al determinismo racional es incapaz de comprender lo que es esencial. Con ello se adelanta a Kierkegaard y a Dostoievski. En efecto, Pascal comprende que ser cristiano es estar sometido a la incertidumbre, conocer una inquietud perpetua, porque «Jesús estará en agonía hasta el fin del mundo». El filósofo pone en boca de Cristo estas palabras: «Yo pensé en ti en mi agonía. Derramé gotas de sangre por ti».

Pascal sigue siendo hoy un personaje controvertido. El mismo Papa Francisco ha querido dedicarle una carta, al celebrarse el cuarto centenario de su nacimiento. En el texto, titulado *Sublimitas et miseria hominis*, lo define como un «infatigable buscador de la verdad», «pensador brillante», «atento a las necesidades materiales de todos», «enamorado de Cristo» o cristiano con una «racionalidad fuera de lo común».

Hay no creyentes que valoran su apuesta por la existencia de Dios, ajustada a su mentalidad de matemático y a su continua búsqueda de un sentido a la vida. Pero no es menos cierto que algunos católicos le acusan de rigorismo y pesimismo, al tiempo que recuerdan sus relaciones con el jansenismo del entonces muy influyente monasterio de Port Royal. El Papa aborda esta cuestión en su carta y afirma que su última posición sobre la gracia, antes de morir, es «perfectamente católica».

En su época muchos de los que apreciaban sus estudios se alejaron de él por considerarlo como un hombre trastornado por una supuesta experiencia mística en la noche del 23 de noviembre

de 1654. Circuló una leyenda, que no ha probado su verosimilitud, de que Pascal salvó la vida tras un accidente de su carruaje en el Pont de Neuilly en París. Unas notas escritas por el filósofo dan cuenta de su vivencia interior, referidas a su encuentro con el Dios de Jesucristo que lo llena de «certidumbre, sentimiento, alegría y paz». Se siente tocado en su corazón y escribe: «Alegría, alegría, alegría, lágrimas de alegría». Lo que es evidente es que Pascal no encontró aquella noche un remedio a sus temores o un consuelo a su tristeza. Creyó haber encontrado una certidumbre: «la grandeza del alma humana» cuando ha conocido a su Salvador. Ve en Él un Dios de amor y consolación que llena el alma y el corazón de los que lo poseen.

Por aquellos años Pascal frecuenta en los salones parisinos la compañía de los «libertinos» o «espiritus libres», en su mayoría grandes científicos y eruditos. Admira a muchos sinceramente no por su elocuencia o preparación, sino porque son buenas personas. Son los mismos que le dicen que abandonarían su vida de placeres si tuvieran fe. Pero el filósofo invierte el argumento al pedirles que hagan la apuesta de abandonar primero los placeres para recibir de Dios el don de la fe. El método pascaliano no consiste en dar pruebas de la existencia de Dios, sino en adoptar una disposición favorable para acceder a la fe, y esto ha de ser una labor conjunta de la razón y la fe. Con todo, según el filósofo, la razón debe dejar que el corazón

↓ **Blaise Pascal.**
Escultura en la plaza de la torre de Santiago en París (Francia).

decida. Asegura a sus amigos que Dios se decide en el alma de cada hombre. Lo dice en el siglo XVII, en una Francia en la que ha crecido la indiferencia respecto a las cosas de Dios y el ateísmo se oculta bajo el aparente respeto a las formas religiosas. Pero, a diferencia de otros pensadores de la época, Pascal no es partidario de una teología política, que poco tendría que ver con la verdadera religión cristiana.

En su reciente libro, *Pascal et la proposition chrétienne*, Pierre Manent subraya que nuestro autor no es un pesimista negador de que el cristiano desempeñe iniciativas sociales. Antes bien, los testimonios del amor del filósofo por los pobres son abrumadores y tenemos noticias de ellos por su hermana Jacqueline. Habla de «servir a los pobres pobremente» porque a Pascal no le gustan las reglamentaciones que pretenden tenerlo todo previsto, pues todos podemos entrar en la dinámica de la caridad de modo libre y gratuito.

En 1660 tuvo incluso una iniciativa audaz: la primera red de transporte público creada en Francia. Consistía en unos carruajes de precio reducido tirados por cuatro caballos, un cochero y un lacayo que atravesarían París. Pese a todo, las buenas intenciones de Pascal chocan con la realidad de unos carruajes que van abarrotados y en los que pocos pueden subir. Luis XIV había dispuesto que este medio de viajeros fuera accesible, pero un decreto del Parlamento de París prohíbe su uso a agentes de baja condición, soldados, pajes, lacayos y otros criados. Se justifica por «una mayor comodidad para las personas de mérito». Seguramente el espíritu compasivo de Pascal se preguntaría en qué consistía ese mérito.

Pascal y la apuesta de la fe

El método pascaliano no consiste en dar pruebas de la existencia de Dios, sino en adoptar una disposición favorable para acceder a la fe, y esto ha de ser una labor conjunta de la razón y la fe



AMAURY LAPORTE

J. CAVELIER 1857

FOTOS: ÁLVARO HERNÁNDEZ BLANCO



↑ Los niños disfrutaban de los juegos en los campamentos a la espera de cruzar a EE. UU.



↑ La valla fronteriza, de miles de kilómetros, penetra en el mar.



↑ Estos hermanos se asean juntos.



↑ Octavio, voluntario de Águilas del Desierto, clava una cruz por los migrantes.



↑ Doña Natividad en Tijuana.

El verdadero rostro de la migración

En la frontera entre Tijuana y California, el cineasta y escritor Álvaro Hernández cuenta desde dentro los dolores y las esperanzas de los migrantes que buscan otra vida en el norte

Fran Otero
Madrid

La vida llevó a Álvaro Hernández Blanco a Los Ángeles después de licenciarse en Comunicación Audiovisual y especializarse en cine. Allí, junto a su mujer puso en marcha un canal de YouTube que hoy tiene 1,3 millones de suscriptores. Pero hasta alcanzar este éxito y regresar hace apenas dos meses a España, vivió en Tijuana (México) durante siete años. El proyecto, llamado La Cooquette, crecía, pero su permiso de estudiante caducaba. Así que decidió establecerse al otro lado de la frontera, que, además, era

mucho más barato. Año 2016. Y, claro, allí se encontró con miles de migrantes que intentaban deshacer el camino que él había hecho y alcanzar el sueño americano. Durante esos siete años han pasado varias caravanas por esta ciudad fronteriza, la más importante del país, por lo que se ha encontrado con miles de migrantes en las oficinas para arreglar los papeles y también en los campamentos, a los que acudió a reportear para medios de comunicación. Incluso salió al desierto para buscar los restos de desaparecidos y poder retornarlos a sus familias. Toda esta experiencia la acaba de plasmar en un libro, *Migrantes* (Rialp, 2023), que recoge la historia de personas concretas, con nombres, apellidos y rostros, porque el autor incorpora 18 fotografías que hablan por sí solas y cuyo eco resuena en el texto.

«Descubrimos la otra cara de Tijuana. Nos habían presentado la violenta, la caótica, la fea... Pero es acogedora, amable con los migrantes y llena de oportunidades», explica Hernández en entrevista con *Alfa y Omega*. Los perfiles que se encontró son de lo más diversos, como haitianos que no llegaban desde Haití, sino desde Brasil, donde habían recalcado tras el terremoto de 2010 para trabajar en la construcción de infraestructuras para los Juegos Olímpicos y

el Mundial de fútbol. Cuando llegó la recesión se tuvieron que ir. Y recorrieron todo el continente. También hondureños y salvadoreños —Bulnes, de Honduras, vive con una bala alojada en el muslo, disparada por pandilleros—, que huían de la violencia en sus países, o venezolanos y nicaragüenses —Olman, de Nicaragua, huyó de las matanzas—, cuya motivación era alejarse de la persecución política.

Al autor, la historia que más le marcó fue la de Yuli. No es para menos. Llegó a su casa desde el sur de México por recomendación de otra persona para ayudarles con sus hijas y las tareas domésticas. En la convivencia se percibe cómo el horizonte de la joven es migrar hacia los Estados Unidos —como ya ha hecho una hermana y ha intentado sin éxito un primo— y cómo la familia española la anima a pensar qué es lo que quiere para su vida.

O la de don Ely, que tras perder a su hermano en el desierto de Sonora cuando cruzaba a Estados Unidos, decidió montar una asociación, Águilas del Desierto, que hace expediciones, tras recorrer en coche cientos de kilómetros, para buscar restos de migrantes o, en alguna ocasión, rescatarlos con vida. Cuando Álvaro Hernández le pidió a don Ely una entrevista, este le respon-

dió que lo mejor era que se embarcara en una expedición. Y así lo hizo. Tras cinco horas de camino, previa parada para recoger unas cenizas de un migrante que iban a ser devueltas a su familia, gastaron varios días buscando en el desierto. «Me impliqué como un voluntario más. Es una tarea bastante dura a nivel físico y emocional. La hacían voluntarios que llegaban desde distintas partes del país. Conserjes, jardineros, gente que trabaja en el campo —tareas de migrantes— que durante el fin de semana se ponían el traje de superhéroes», subraya.

O la de una mujer mayor hondureña en un campamento que insistía en contarle su testimonio y a poner su rostro para las fotos a cambio de poco de dinero. Doña Natividad no quería cruzar a Estados Unidos, guardaba sitio en la fila para su nieta. Ella quería volver a Tuxla Gutiérrez, al sur, donde había llegado años atrás tras ser extorsionada por la Mara 18. Solo pedía pasar sus últimos días criando unas gallinas y esperano «una muerte de Dios», que ella definió como «tranquila, en paz, cuando Dios te llama». Hernández le dio para que se hacer con algunas gallinas.

En el fondo, con todas estas historias, el autor quiere desmontar la narrativa migratoria en la que el miedo se pone por delante. «La mayoría no viene a delinquir. Son personas que contribuyen muchísimo y es lo que he intentado mostrar», añade. Lo resume bien una frase del libro, recordando la pandemia: «A lo largo de unos meses, buena parte de la comunidad migrante situada en los peñaños inferiores de la economía demostró ser más importante que los CEO y los famosos».



Migrantes
Álvaro Hernández
Blanco
Rialp, 2023
250 páginas,
18 €

40 años de grandes imágenes

Una exposición en los jardines del Campo del Moro, en Madrid, junta en un mismo espacio las fotografías reconocidas por los Premios Internacionales de Periodismo Rey de España

F.O.
Madrid

Entre las fotografías *Madres de la plaza de Mayo* del argentino Marcelo Ranea, de 1982, y *Arriesgar la vida cruzando el tapón del Darién*, del colombiano Manuel Salvador Saldarriaga, han pasado 40 años. Los mismos que cumplen los Premios Internacionales de Periodismo Rey de España. Los dos fotoperiodistas fueron el primero (1983) y el último (2023) reconocidos con este galardón, creado por la agencia EFE y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en la categoría de mejor fotografía. Además, las dos imágenes abren y cierran una exposición que se puede ver de forma gratuita hasta el próximo 13 de julio en los jardines del Campo del Moro, a los pies del Palacio Real, en Madrid.

Con el título *Lo más del fotoperiodismo iberoamericano*, con la organización de EFE y Patrimonio Nacional, ofrece más de 40 fotografías premiadas, algunas de ellas de reconocidísimos fotógrafos como Sebastião Salgado, paradigma de la fotografía sociodocumental. La foto que aporta a esta muestra, de 1987, refleja el trabajo en las minas de oro en Serra Pelada. Este trabajo apareció en publicaciones como *The Times* o *The New York Times*. Pero hay más. De la fiebre del oro en Brasil se salta a acontecimientos como la detención de Diego Armando Maradona en una redada antidroga, retratada por Daniel Santiago Luna, a

la explotación laboral de la infancia recogida por Fernando Moleres en *Los esclavos de fin de siglo* o *Retrato do desemprego*, del brasileño Domingos Peixoto, que muestra la respuesta de un policía ante las personas que se agolpan tras una valla pidiendo un empleo.

En casi todos los paneles hay dolor y sufrimiento. El de los mutilados por las minas antipersonas, que muestra Gervasio Sánchez en una foto que corta el aliento; la cercanía del presidente de Portugal con un afectado por los incendios que asolaron el país en 2017 o las protestas en Colombia en 2021. Pero, junto al dolor, también aparece la

multitud humana repartida entre balcones, ventanas y adoquines de la calle Estafeta de Pamplona en un encierro de San Fermín. La fotografía le valió a Pedro Armestre el premio en 2013. La esperanza de unos niños que estudian en una favela con la luz que entra por la ventana, de la brasileña Márcia Foletto o la resiliencia de otros 97 pequeños colombianos que atraviesan selvas y ríos para asistir a clase. Esta última fotografía, de Manuel Salvador Saldarriaga, denuncia las dificultades de los nativos para acceder a la cultura y a la educación.

Antes de concluir el recorrido, acompañando a los migrantes en el peligroso paso del Darién, encontraremos otra imagen que nos dejará helados. Es el abrazo de un niño al cadáver de su hermano cerca de su casa, en un barrio de Medellín. Había sido asesinado. Como dijo Gabriela Cañas, presidenta de EFE, en la inauguración, «el realismo de las fotografías, a veces incómodo, resume momentos esenciales de la historia de estos 40 años».

PATRIMONIO NACIONAL



↑ Paneles con las fotografías en los jardines del Campo del Moro.

APUNTE

El fotoperiodismo cobra un papel capital ante los nuevos retos de credibilidad del periodismo y la polémica aparición de imágenes, que no fotografías, generadas por inteligencia artificial

¿Periódicos «de monos»?



BORJA SÁNCHEZ-TRILLO
Doctor en Periodismo y fotoperiodista

Se estima que los seres humanos realizan un billón de fotografías al año. La tercera red social más consumida en el mundo, Instagram, está basada principalmente en fotografías. La sociedad vive invadida por la imagen, a través de la publicidad, el diseño, el arte o los medios de comunicación. Cualquier persona dueña de un *smartphone* tiene una cámara fotográfica en el bolsillo. A pesar de este *statu quo* visual, la

prensa española ha persistido en otorgar al fotoperiodismo, de forma mayoritaria, un valor meramente ilustrativo.

Los medios de comunicación han soslayado, con honrosas excepciones, la función narrativa de la fotografía. Desde el mismo momento de su incorporación a las redacciones, a principio del siglo XX, los fotoperiodistas tendrán la condición de actor secundario en el proceso informativo. Los periódicos que introducían fotografías en su mancha se llamarán despectivamente, como reconocía Torcuato Luca de Tena en una entrevista al diario *El Pueblo Vasco* en 1926, «de monos», ya que las fotografías (los monos) servían para entretener, pero no tenían la categoría de prensa seria.

El papel del fotoperiodista como apéndice técnico del redactor se ha arrastrado en España hasta nuestros días, en los que prácticamente no se contratan fotógrafos en los

medios, donde estos apenas tienen peso en las decisiones editoriales y la figura fundamental del editor gráfico prácticamente ha desaparecido de las redacciones.

La percepción por una parte sustancial de la sociedad acerca de la fotografía como una simple herramienta, junto a la existencia de corrientes populares o académicas que niegan el concepto de autor creador detrás de la cámara, tiene su origen en una falta de cultura fotográfica basada en la escasa o nula formación histórica sobre fotografía en la educación reglada española.

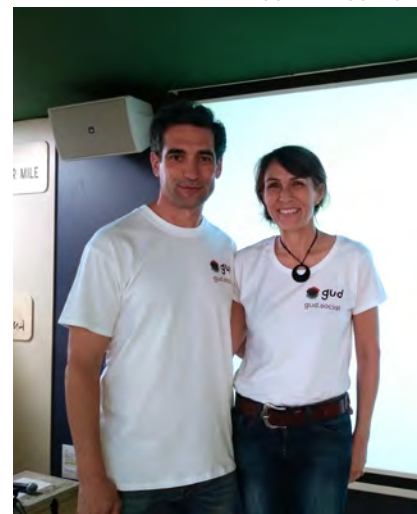
Es por ello por lo que, ante los nuevos retos de credibilidad del periodismo y la polémica aparición de las imágenes, que no fotografías, generadas por inteligencia artificial, el fotoperiodismo como lenguaje fidedigno de la realidad debe cobrar un papel capital en la sociedad y decisivo en los medios de comunicación.

CEDIDA POR SOL RENGIFO

BEGOÑA ARAGONESSES



↑ Sol, junto a su marido, Carlos, y sus hijos, Jaime y Carlota, en un momento de su enfermedad.



↑ Los creadores de Gud, Carlos y Sol.

BEGOÑA ARAGONESSES



↑ Detalle de la presentación de Gud.

Begoña Aragonesses
Madrid

El 11 de julio de 2010, mientras España entera se sumía en la euforia de color rojo con el gol de Iniesta que nos daba la Copa del Mundo de Fútbol, Sol Rengifo, 35 años entonces, llevaba un mes caminando más bien en el negro. Embarazada de 35 semanas de Carlota, su segunda hija —el primero, Jaime, tenía 5 años—, Sol había sufrido dos hemorragias internas, la primera en el riñón izquierdo y la segunda en el bazo. Los médicos «apostaron por salvar a la niña», que estaba ya con sufrimiento fetal, haciendo una cesárea de urgencia. «Salimos adelante las dos, cada una en una UCI», cuenta Sol, a quien la sonrisa no se le va de la cara cuando habla y, sobre todo, de los ojos. Comunica casi más con ellos que con la boca. Habla de milagro total, porque la realidad es que las pruebas confirmaron que tenía un cáncer con metástasis por todo el cuerpo, incluido el cerebro. «En una hora —resumo—, mi vida era completamente diferente para siempre».

Qué «contraste» entre su vida parada en aquel verano de hace 13 años y la que bullía en las calles, rememora. «A cuánta gente se le para la vida» y «qué fuera y solo te quedas». Riadas de personas recibían a los héroes recién llegados de Sudáfrica y en el interior de Sol la riada se iba dirigiendo hacia lo nuclear: fue el tiempo de «volver a lo esencial».

Dar lo recibido

Comenzó a darse cuenta de que «todo lo que te pasa a lo largo del día es un regalo» y, frente a aquellos que «piensan en hacer cosas distintas, grandes», ella lo que hizo fue «empezar a hacer grandes las cosas pequeñas». Hasta llegar a afirmar con rotundidad y alegría que «mi profesión es vivir en mayúsculas».

Nace Gud, una red social «con alma» para paliar la soledad

Sol y Carlos, matrimonio de Madrid, han creado una aplicación que supone una nueva forma de usar las tecnologías que tiene «menos de ligoteo y más de conexión»

Sol empezó a sentir la necesidad «de devolver al mundo todo lo que he aprendido». Se fue concretando a medida que descubría, ella que profesionalmente ha estado ligada al mundo del *marketing* y la comunicación, que en un mundo cada vez más conectado, más gente se siente sola. Descubrió que ya antes de la pandemia del coronavirus la Organización Mundial de la Salud (OMS) hablaba de la pandemia de la soledad no deseada. España, «el país de la alegría, del sol y de la fiesta», estaba a la cabeza del mundo en el consumo de ansiolíticos. «¿Qué pasa con lo que no mostramos, con lo que no es fiesta?». A la vez, era consciente de que la polarización y el uso partidista e individualista de las redes sociales lleva a «dejar de ver al otro».

Ante este panorama, y porque «la vida cobra sentido cuando puedes aportar algo, y yo tenía mucho que aportar», Sol

lo tuvo claro. Y en esto contó siempre con la ayuda de su marido, Carlos Amaña: «Vamos a reformular lo digital». Así es como se fraguó Gud, nacida porque «necesitamos sentirnos acompañados», una red social «con alma» cuya aplicación se presentó la semana pasada en Madrid y en la que Sol empezó a trabajar justo antes del confinamiento. «Demuéstrame que puedes hacerlo realidad», la había retado un antiguo jefe, de esos que sacan lo mejor de uno, cuando consultó con él su idea.

Aquí el like no cuenta

Una red social «menos red y más social» como le gusta decir al equipo, «menos de ligoteo y más de conexión», que no se deja llevar por la tiranía del *like* y que ofrece lo mejor de los dos mundos: el digital, con su capacidad de llegar a todos, y el humano, con la calidez y la acogida. Porque para Sol, si hay una cosa clara, es que «no podemos perder nuestra humanidad». «Esto es muy revolucionario y contracorriente, pero o cambiamos la dirección o acabaremos —y es muy gráfica en esto que relata— en un cuarto cerrados con gafas virtuales y comiendo suplementos». Carlos, por su parte, explica cómo Gud cumple con su finalidad conectando a dos personas «de manera aleatoria y privada» para iniciar una conversación sin fotos, siendo «auténtico, llevando la realidad al mundo virtual». Gud ofrece la posibilidad de formar parte de comunidades en torno a intereses comunes o situaciones vitales y, una vez establecida una comunicación con otro *guder*, la aplicación da la opción de entrar en una conversación privada, a modo de WhatsApp, en la que, si quieren, puedan desvelar su identidad. «Cada historia será un mundo, pero lo ideal sería que esto generara amistades reales», concluye Sol. ●

NO TIENEN VINO

Tan en serio se tomó el mundo Dios que entregó a su propio Hijo para salvarlo. Y Jesús pudo reír, y hacerlo con ganas, precisamente porque se había tomado muy a pecho la vida de los hombres

PRENSA JESUITAS



La sexta vía



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

«**D**ios siempre está de buen humor», escribió el poeta mexicano Jaime Sabines. Y tiene razón, pero falla en sus argumentos. Ya no solo porque el dios absurdo que plantea es «un viejo magnífico que no se toma en serio» y al que «le gusta jugar y juega» a esa mofa infinita que es el mundo para él. Sino, sobre todo, porque eso convierte el humor en pura frivolidad.

Los griegos ya vivieron el humor negro de las divinidades como una condena absurda. Pero ni siquiera los dioses alcanzaban un gran gozo. Jugaban con los hombres, no por su simpatía, sino movidos por un largo y hondo hastío. Se distraían de su vacuidad, sin llegar a contentarse nunca. No, no son alegres los dioses griegos. Son seres crueles de sonrisa sarcástica, que vejan a los hombres como los niños aburridos torturan animales en las tardes vacías. Su risa enmascara el llanto neurótico de una vida intrascendente, absurda y aburrida.

Por el contrario, como ha escrito Rodrigo Cortés, bromear consiste en

«evitar, con toda seriedad, tomar algo en vano». Esto es así tanto para los hombres como para los dioses. Porque solo puede permitirse la chanza quien tiene el mundo por verdadero. Todo lo demás no es sino burla cínica. Una cortina de humo es un mundo sin humor. Un mundo vacío es una broma pesada. El puro juego irrelevante y arbitrario que no va a ninguna parte es tétrico y únicamente nos hace llorar. Porque los humores se oscurecen ante la vanidad de fatigas y dolores. Un mundo de mentira no tiene ninguna gracia.

Por eso, solo un mundo serio tiene espacio para el humor. Es más, solo la relevancia eterna puede alegrar este valle de lágrimas. El sentido del humor, por necesidad, está inscrito en el sentido eterno del mundo. Porque solo a la luz de la eternidad se le ve la gracia a lo pasajero. Tiene sentido pasar por lo que pasamos si vamos a algún lado. La vida tiene gracia si tiene una meta. Entonces, ya no estamos determinados por los males. Porque ya no son lo definitivo. Tienen valor y un valor eterno, aunque misterioso, porque nos conducen hacia la eternidad. Los sufrimientos son livianos si pasan, y solo pasan cuando pasan para otra cosa. De lo contrario, son terriblemente gra-

↑ **Crucificado gótico del siglo XV.** Castillo de Javier (Navarra).

ves y pesados. Si eso que padecemos no va a ninguna parte, entonces no pasa nunca y se repite eternamente. Se hace determinante. El cielo no es el opio del pueblo, porque da valor a todo como camino: alza la tierra, la libera de una pesadez mortal y la conduce grácil hacia la eternidad.

Esa es la idea que rezuma en todas las páginas del libro *La gracia de Cristo. Su sonrisa en los Evangelios*, de Enrique García-Máiquez, que ha publicado Ediciones Monóculo en estos días. Este escritor portuense rebusca por todos los versículos de los Evangelios el humor de Jesús. En algunos lugares es más visible que en otros. En todos logra arrancarnos una sonrisa. Pero esos hallazgos no son puro divertimento. No trata de pintarnos a un Jesús modernizado, más simpático de lo que toca. No necesita excederse. El sentido es más hondo.

El juego de palabras del título custodía con astucia la íntima relación entre la graciosa salvación del mundo y la alegría de Dios, sin la cual no se explican las gracias del Salvador. La introducción corre en esa misma dirección. No hay desconexión posible entre la gracia teológica y la gracia humorística de Jesús. Sin ser idénticas, su homonimia esconde una hermandad profunda. Pues no hay nada humano en Jesús que no comulgue con lo divino y que no nazca de Él. De hecho, la simpatía de Jesús brota de las entrañas compasivas del Padre. La simpatía es misericordia. Tan en serio se tomó el mundo Dios que entregó a su propio Hijo para salvarlo. Y Jesús pudo reír, y hacerlo con ganas, precisamente porque se había tomado muy a pecho la vida de los hombres. La gracia de Cristo que mana de su crucifixión y nos libera de la muerte eterna es la misma que se destila en su sonrisa. Jesús sonríe con frecuencia por su victoria definitiva, que garantiza la salvación de todos los momentos de la vida del hombre. Todos ellos son ahora amables. Como nos mostró san Francisco, con Jesús hasta la muerte se vuelve una hermana simpática.

Por eso, creo que García-Máiquez ha descubierto aquí otra vía para la demostración de la existencia de Dios. Y quizá la más impactante, porque las cinco anteriores posiblemente solo alcancen para provocar la fe de los ya creyentes. Salvador Sostres, en una ocasión en la que yo trataba de argumentar de forma sesuda a favor de la existencia de Dios, me respondió diciéndome que a él Dios le caía muy bien. La superficialidad solo es aparente. Se ha dicho que solo el amor es digno de fe. Pero, quizá, solo pueda llegar a creer en el amor quien descubre esa simpatía de Dios por su propia vida. Quizá solo pueda conocer el amor de Dios quien descubra su dulce sonrisa. ●

TRIBUNA Nos encontramos casos en los que una víctima ha ido como un cordero al matadero en ritmos de tiempo que pueden ser mensuales y hasta semanales. Ha caído en lo que en psiquiatría se llama colonización emocional

La tela de araña



FREEPIK



CRISTINA INOGÉS SANZ
Teóloga

Todavía hay personas a las que les cuesta creer que la realidad de los abusos es cierta; a otras, les gustaría que estas cosas no se hicieran públicas porque lo que no se sabe no existe y mejor no saber, y otras, directamente, niegan que suceda y lo ven como un ataque a la Iglesia.

Ocuparse de las víctimas es hacer realidad el Evangelio. Se ven envueltas en una tela de araña de la que no pueden salir. Da igual que sean niños o adultos porque, cuando el abusador fija sus ojos en una víctima, es muy difícil que la suelte. Por eso nos encontramos, sobre todo entre las personas adultas, casos en los que una víctima ha ido como un cordero al matadero en ritmos de tiempo que pueden ser mensuales y hasta semanales. Algunas personas creen que eso es imposible si la víctima no está de acuerdo con el abusador. Pues no, ni va libremente, ni mucho menos con gusto.

Lo que sucede es que la víctima ha caído en lo que en psiquiatría se llama colonización emocional, descrita

por Hugo Blaichmar de esta forma: «La colonización emocional es el proceso psicológico intersubjetivo por el cual alguien pasa a pensar, sentir y actuar bajo la influencia de otro, el colonizador, que le impone su subjetividad sin que el colonizado tenga conciencia de ello, viviendo por lo tanto su estado como si fuera propio y no inoculado por el otro».

Es decir, la víctima acaba pensando y sintiendo como su colonizador y no tiene nada que hacer. Los victimarios se fijan en personas que son psicológicamente débiles o que están pasando por un momento muy delicado en sus vidas. No son tontos a la hora de seleccionar a sus víctimas. Ninguno elige a una que se le pueda enfrentar.

La colonización emocional no empieza de un día para otro. La base está en una realidad humana y es que somos seres relacionales. El victimario manipula ese ser relacional y se presenta —todos son narcisistas, entre otras características— como una persona carismática que desempeña un liderazgo que convierte a las personas que tiene cerca de él en un «ego-sistema», es decir, esas

↑ **«Manipulada** la persona en su frágil psicología, llegan los abusos de conciencia, espirituales y sexuales».

personas lo siguen sin cuestionar, sin oposición, porque lo ven idealizado y porque su psicología o la situación que están pasando las hacen extremadamente fáciles de someter y manipular. Colonizada la persona, manipulada la persona en su frágil psicología, llegan el abuso de conciencia, el abuso espiritual y el abuso sexual.

El abuso de conciencia termina por destruir lo poco que quedaba de la persona. Se viola el espacio sagrado del encuentro de esa persona con Dios, que pasa a ser ocupado por el victimario, que se convierte en el dios de esa persona sin que ella sea consciente. Aquí llegan a asomar otros abusos y, si la persona tiene un atisbo de lucidez y pregunta algo o manifiesta alguna duda, se pone en marcha el abuso espiritual.

El victimario despliega toda la fuerza del mal, toda su ansia de poder pervertido, todo su deseo de dominación con un argumento sumamente sencillo hacia la víctima: si te opones a esto o cuestionas todo lo que estoy haciendo por ti, te estás negando a hacer realidad la voluntad de Dios. Eso son capaces de decir y así se consuma el abuso espiritual. De ahí se pasa a la cima de la pirámide de los abusos: el sexual.

Es durísimo. Ha pasado. Sigue pasando. Manipulan a la víctima hasta hacer creer, en muchas ocasiones, que mantener relaciones sexuales es un deseo de la propia víctima que él satisface por generosidad y por evitarle sufrimiento. Hasta ahí son capaces de llegar y de ir tejiendo de forma cada vez más espesa la tela de araña, la colonización emocional.

El daño que se causa a las víctimas es inmenso. Pueden pasar años en esa situación hasta que el victimario las abandona o hasta que la víctima tiene la fuerza suficiente, no para denunciar sino para, sencillamente, contarle a alguien lo que le sucede. Aquí puede empezar otro calvario si no es creída, si se la toma por trastornada o si se considera más importante a la institución —la Iglesia— que la persona.

La colonización emocional es el primer paso que se debe enseñar a todos a detectar. Porque la lucha contra cualquier caso de abuso cuya raíz es el abuso de poder empieza por dar credibilidad a las víctimas, facilitar la formación suficiente para prevenirlo y reconocerlo, por no negar desde la Iglesia esta realidad, por abordarlo desde las homilias y por ser diligentes en los procesos de denuncia.

Me cuestiona profundamente cómo estas personas, tan humilladas y revictimizadas, no abandonan la Iglesia. Es algo que debería hacernos pensar, replantearnos nuestra actitud hacia ellas y orar. Amén. ●

LIBROS

El dolor y la esperanza de Lituania



Lituanos junto al mar de Láptev
Dalia Grinkevičiūtė
Ciudadela, 2020
296 páginas,
18,90 €

Leamos cómo los comunistas intentaron destruir a los pueblos de Europa central y oriental. Escuchemos la historia de cómo trataron de quebrantar las resistencias nacionales. Recordemos por qué sucedió, cómo deportaron a centenares de miles de lituanos, estonios y letones a campos de trabajo en Siberia. Traigamos al presente las categorías que resumen el horror de nuestro tiempo: las policías políticas, la propaganda, la censura, la mentira, los juicios farsa, las prisiones, las torturas, los traslados forzados, las condiciones inhumanas destinadas a causar la muerte, el hacinamiento, el hambre, el frío... Nada de esto era casual ni fruto de circunstancias inesperadas, sino la ejecución de una estrategia política, social, económica y militar imprescindible en todo régimen totalitario.

Durante décadas, la URSS y las «democracias populares» trataron de ocultar estos crímenes. Intentaron esconder la atrocidad del Holodomor, la destrucción por hambre de millones de ucranianos, y las deportaciones de los pueblos del Báltico. Intentaron mancillar los nombres de los intelectuales y los religiosos a quienes persiguieron, encarcelaron y asesinaron en Estonia, Letonia, Lituania y tantos otros países que sufrieron la tiranía comunista. El informe de Kruschchev al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el que describía el horror de las purgas, las torturas, las deportaciones y otras abominaciones, se presentó en secreto. No pudieron evitar, sin embargo, que la verdad se supiese. Algunos de los libros que describían el universo concentracionario —*Archipiélago Gulag* (1973), de Alexander Solzhenitsyn, por ejemplo— se tuvieron que publicar fuera de la URSS y circularon por el país de forma clandestina. Tener estos libros, escuchar estas voces, recordar estos hechos era peligrosísimo.

Los relatos del horror han sobrevivido, sin embargo, a los perpetradores

de los crímenes. La verdad tiene una fuerza que ni la censura, ni la mentira, ni el adoctrinamiento ni la propaganda pueden silenciar por completo. En España, la editorial Ciudadela ha publicado *Lituanos junto al mar de Láptev*, el libro autobiográfico de Dalia Grinkevičiūtė (Kaunas, 1927-1990) que cuenta su experiencia en los campos de trabajo de Siberia. Dalia fue detenida la noche del 14 de junio de 1941, a los 14 años, junto a su hermano y su madre, en ejecución de las instrucciones de Stalin para la deportación de decenas de miles de lituanos. Del 14 al 18 de junio de aquel año 17.500 personas fueron trasladadas por la fuerza a Siberia y a las costas del océano Glacial Ártico. Fue la primera de las deportaciones que, entre 1941 y 1953, ordenó el régimen soviético. En total, más de 130.000 lituanos, en su inmensa mayoría mujeres y niños, terminaron en campos de trabajo en el interior del territorio soviético.

Esta obra nos permite conocer de primera mano la terrible experiencia de la autora. La acompañamos en las dos deportaciones que sufrió y en su fuga para regresar a Lituania. Todo el libro es un canto a la resistencia humana, a la dignidad y a la memoria. A veces, esta escritora, que estudió Medicina y terminó trabajando en un hospital, resume en una frase la esencia del totalitarismo: «La verdad objetiva se convirtió en la verdad del partido». Hay pasajes de una enorme actualidad que, precisamente por eso, nos resultan doblemente inquietantes: «A menudo se citan las palabras de Lenin que afirman que la prensa es el arma del partido. Es cierto: con ella se dispara, se hiere, se apuñala, se vulnera».

Los comunistas fracasaron en su intento de destruir a la nación lituana al igual que fracasaron en sus intentos de doblegar a otros pueblos. El dolor que sufrió no llegó a ahogar la esperanza. Toda opresión genera formas de resistencia. Una de ellas es la literatura. ●

El nombre de Dios en verso

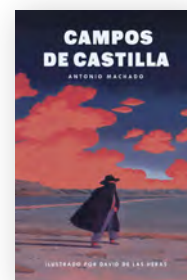
El malagueño Jesús Cotta vuelve a estas páginas para recordarnos con sus palabras de poeta el nombre de Dios. Reseñar un libro de poemas como este se complica, porque si ya es difícil abordar frases y conceptos, las imágenes y evocaciones con las que juega Cotta vuelven la tarea imposible. Basta para animar a su lectura mencionar que comienza con la creación del mundo y termina con una plegaria a la Reina de todo lo creado, pasando por la irrupción de Cristo, su descenso a nuestros infiernos y la salvación cotidiana que experimentamos. Todo muy real para ser meramente piadoso; todo muy cierto para ser contado en verso. **J. L. V. D.-M.**



Acogido a sagrado
Jesús Cotta
Fundación Altair,
2023
66 páginas,
14,25 €

Ese viejo hospicio castellano

En un momento en el que España se nos resquebraja, es un acierto abrir la caja de las tiritas que es Antonio Machado y su devoción por Castilla. Todos los que habitamos esta tierra somos un poco ese viejo hospicio provinciano, la agria melancolía de los campos de Soria; somos hijos de una estirpe de rudos caminantes. Más aún si las palabras que reconfortan van unidas a la belleza de las ilustraciones de David de las Heras. Vuelven aquí a unirse literatura y arte para crear una obra de esas para contemplar y regalar. De esas que abres en un tren, en el que tienes sentada frente a ti a «una monjita tan bonita. / Tiene esa expresión serena / que a la pena / da una esperanza infinita». **C. S. A.**



Campos de Castilla
Antonio Machado.
Ilustraciones de
David de las Heras
Lunwerg, 2023
112 páginas,
22,90 €



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

No somos islas

GUILLERMO VILA
Universidad
Francisco de Vitoria

Lo más inútil de la vida es morir sin saber para qué hemos vivido. Gracias a Dios, eso no le ha pasado a Nuccio Ordine, que escribió lento sobre las cosas importantes: el maestro, por ejemplo, que redime a los pobres y los ennoblece a base de conocimiento y liberación. A los profesores les había dedicado el Princesa de Asturias que ya no recibirá. Su último libro publicado en España venía a ser una especie de partido de vuelta de su afamado manifiesto sobre *La utilidad de lo inútil*. En *Los hombres no son islas*, Ordine se atrevía a desenmascarar el dogma de los antibuenistas según el cual la fraternidad es la bandera de los débiles. Pero no es así ni lo ha sido nunca. De Camus a Francis Bacon, de Shakespeare a Saint-Exupéry, de Aristóteles a T. S. Eliot pasando por Chéjov: todos ellos

sabían que solos no podemos, que el otro nos representa. Recuerda Ordine cómo Montaigne asumía esta paradoja al clamar: «Porque era él, porque era yo». Arranca este último ensayo citando a Donne: «Nunca pidas a alguien que te pregunte por quién doblan las campanas; están doblando por ti». Somos hermanos, pese a todo, porque el sufrimiento de los que nos preceden suele ser la antesala del nuestro. Caminamos pisando sus huellas.

Ordine es contracultural en cada letra y en cada cita. No se apropia de los clásicos que rememora ni tergiversa los textos que selecciona para encauzarlos en una interpretación premeditada. Los deja libres... en la verdad. Deja que se expresen y se limita a orientarlos hacia las mentes de hoy, enfermas de individualismo y de mie-

do. Es liberador conocer a los grandes autores de la historia, reconforta saber que su legado comparte esa verdad íntima: somos comunidad y viajamos al mismo sitio. Por eso Tolstói peregrinó a la pobreza y por eso, como nos recuerda *El Principito*, los adultos vemos «una casa de 100.000 francos» en vez de «una hermosa casa de ladrillos rojos, con geranios en las ventanas y palomas en el tejado». La obra de Ordine seguirá persiguiendo hasta la muerte a los responsables de las agencias de evaluación de colegios y universidades, que nos atontan con hojas de Excel y nos hablan de productividad y conversión en minúscula. Que no somos islas es una evidencia que a veces solo descubrimos cuando es tarde. Por eso, aprovechemos la oportunidad que la vida de Ordine nos brinda. ●



INOPIA FILMS

← **Conor (Josh O'Connor)** es el gran apoyo de Aisha (Letitia Wright).

CINE / AISHA

Buenos corazones en un mundo malo



JUAN ORELLANA
@joregut

La inmigración es uno de los grandes temas del cine contemporáneo y, especialmente, el cine europeo nos ha dejado grandes títulos en los últimos años. Pero si suele ser Francia la habitual

proveedora de este tipo de películas, es Irlanda la que, en esta ocasión, nos ofrece la dura historia de Aisha Osagie.

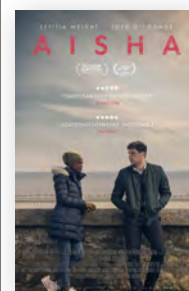
Aisha (Letitia Wright) es una joven nigeriana que ha tenido que salir de su país huyendo de unos mafiosos que han matado a su padre y a su hermano y que ahora buscan a ella y a su madre. La madre se ha escondido en la otra punta del país y Aisha ha conseguido llegar a Irlanda, donde ha pedido asilo. Mientras se estudia su expediente, ella vive en

un centro de refugiados y trabaja en una peluquería, lo que le permite enviar algo de dinero a su madre. Pero su vida no es nada fácil, ya que los funcionarios del centro le hacen la vida imposible. La excepción es Conor (Josh O'Connor), un guardia de seguridad, que, tras un pasado muy oscuro, se ha convertido en una buena persona. A medida que se le van cerrando las puertas a Aisha, ella se va dando cuenta de que a lo mejor Conor es lo único bueno que le queda en la vida.

Película dura, que hace sufrir al espectador a medida que comprueba que las cosas siempre pueden ir a peor. Sin embargo, el director y guionista Frank Berry tiene la inteligencia de introducir un personaje puro y bueno que de alguna manera exorciza todo el mal que rodea a Aisha. En cierto modo, aunque el argu-

mento no tiene nada que ver, recuerda a *Once* (J. Carney, 2007), aquella película también irlandesa en la que una inmigrante encontraba un buen hombre que se convertía en su ángel de la guarda. En ambas cintas se nos ofrecen dos personajes heridos, pero de mirada limpia, que no tratan de cambiar el mundo, sino de acompañarse para buscar juntos la felicidad. En *Aisha*, el grupo coral que forman los distintos refugiados que aparecen en el filme también suponen un reducto de solidaridad y de vínculos verdaderos.

Frank Berry tiene una corta filmografía, de dos títulos, pero de temática radicalmente social (*I used to live here, Michael inside*). En esta ocasión, dispara toda su artillería contra los procesos burocráticos de la administración, que obligan a vivir en ascuas durante tiempo indefinido a personas que lo han perdido todo y que solo desean una oportunidad para volver a empezar. La puesta en escena tiene fuerza, pero también hondura, en gran parte gracias a la interpretación convincente de Letitia Wright y de Josh O'Connor, que son capaces de transmitir el dolor intangible de un pasado no verbalizado. También merece resaltarse la música de Daragh O'Toole, muy acertada, y la fotografía precisa de Tom Comerford. Una película que, a pesar de sus denuncias de fondo, transpira autenticidad. Como el cine de los Dardenne y del mejor Ken Loach. ●



Aisha
Director: Frank Berry
País: Irlanda
Año: 2022
Género: Drama
Público: +16 años

TV / LA MATEMÁTICA DEL ESPEJO

Entrevista, que algo queda



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Carlos del Amor no es un periodista del montón. Esto que parecería un piropeo en sí mismo, no lo es necesariamente, porque su forma de hacer y concebir la profesión también le acarrea sus detractores. No se puede gustar a todo el mundo, entre otras cosas, porque no parece que ese sea el objetivo de un Carlos del Amor que se desenvuelve como pez en el agua siendo diferente, haciendo cosas que nadie hace, aunque

sea en el minuto y medio que te deja la crónica cultural de un telediario.

Él y su entrevistado son los protagonistas de *La matemática del espejo*, uno de esos programas imprescindibles en una cadena como La 2. Huérfanos como estamos de entrevistas en profundidad y de entrevistadores que sepan de lo que hablan, Carlos del Amor consigue que personas tan distintas como Lola Herrera o Loquillo —que apenas concede entrevistas porque no quiere ir a sitios donde solo le preguntan estupideces— se sientan como en casa. El programa transita con delicadeza, sin artificios ni grandes alardes técnicos. Es, nunca mejor dicho, un programa para esa inmensa minoría que puebla La 2 y que quiere reposo, sosiego, preguntas lentas sin prisas y sin cortes publicitarios.

Es inevitable que Carlos del Amor rompa la cuarta pared, le imprima al programa su peculiar estilo y se deje notar bastante, en ocasiones más de lo deseable, pero hay que reconocer que quien se sienta a ver un programa de entrevistas conducido por Car-



↑ El periodista Carlos del Amor (derecha) entrevista al actor Luca Zingaretti.

los, lo hace tanto por el entrevistador como por el entrevistado y, en ese sentido, el programa da con creces lo que promete. Se emite los miércoles a las diez de la noche. Es una buena conversación, ni más ni menos. Un pedazo

de periodismo que siempre deja algo. Y ese algo es ya mucho, especialmente en tiempos de televisión líquida en los que ya nos hemos mal acostumbrado a que todo pase y apenas nada quede. ●

RTVE

Arte coetáneo a santa Teresa

FOTOS ESTUDIO FRANCISCO CAÑIZAL

El convento de San Juan de la Cruz de Alba de Tormes acoge una extensa muestra de 200 obras sobre la santa, que celebra año jubilar, y de artistas de la época de Teresa

ARTE

Ana Robledano
Nueva York

El convento San Juan de la Cruz de Alba de Tormes, en Salamanca, pone un broche de oro al Año Jubilar Teresiano —que finalizará en octubre de 2023— con una soberbia exposición que suma 200 obras con una importante presencia de arte barroco de escuelas flamencas, italiana y española. Entre ellas se incluyen firmas de renombre como El Greco, Alonso Cano, Gregorio Fernández, Luca Giordano, Tintoretto, Pedro de Mena, Murillo, Luis Tristán, Francesco Ricci, Francisco de Herrera el Viejo y Valdés Leal, por mencionar algunos de los más importantes.

Organizada por la Orden del Carmelo Descalzo y gracias a la generosa cesión de numerosas colecciones privadas, se ha inaugurado esta completísima muestra que incluye pintura, escultura, mobiliario, orfebrería, cerámica, arte sacro, reliquias y documentación histórica. Se podrá disfrutar hasta el 22 de octubre en los 1.400 metros cuadrados de la que es la primera iglesia —y también convento— dedicada a san Juan de la Cruz en el mundo. El proyecto se ha titulado *Artis Momentum*, por tratarse de una reunión de artistas coetáneos a la santa.

La apreciación y deleite artístico de esta exhibición empieza por el mismo espacio que la alberga. El edificio en sí mismo se encuentra incluido en el ámbito de Bien de Interés Cultural y está declarado como monumento. En concreto, se le otorga el calificativo artístico de Barroco Carmelitano, un estilo arquitectónico específico del barroco español (siglo XVII).

La iglesia de San Juan de la Cruz conserva reliquias de ambos santos, pero, con esta ocasión, se han expuesto de una manera más protagonista en relicarios del siglo XVII. En la sacristía y claustro



↖ **Santa Teresa de Jesús** de Gregorio Fernández. Convento de San Juan de la Cruz de Alba de Tormes (Salamanca).

↗ **San Juan de la Cruz** de Gregorio Fernández. Convento de San Juan de la Cruz de Alba de Tormes (Salamanca).

↖ **San Antonio de Padua con el Niño** de Murillo. Colección privada. Madrid.

↖ **San Francisco de Asís en éxtasis** de El Greco. Colección Linares. Madrid.

se encuentran obras referentes en diálogo con las mismas estructuras de la época como el pozo, el aljibe o el antiguo refectorio, que sigue ambientado con mobiliario de la época fundacional. El jardín del convento también es parte del recorrido y se dedica especialmente a san Enrique de Ossó, por la íntima relación de este gran difusor de santa Teresa de Jesús con Alba de Tormes. Desde el jardín se accede a la casa de los Ovalle, familiares de santa Teresa, donde se conservan y exponen íntimas cartas del puño y letra de la santa, con su reconocible caligrafía.

La mayoría de las obras proceden de colecciones privadas y muchas se exponen al público por primera vez desde

hace siglos. Quizá una de las más destacables sería el estandarte de seda carmesí que fue icónico en su canonización. Aunque el autor es desconocido, recuerda al primer retrato de la santa pintado por fray Juan de la Miseria. Otra pintura destacable es una una escena en la que la santa venera a Jesucristo, acompañada de la Virgen María y la Magdalena, la cual procede del palacio de Monterrey, cedida por la Casa de Alba. La escultura de santa Teresa de Gregorio Fernández también merece una especial atención. Esta pieza haría pareja con la de san Juan de la Cruz, realizada por el mismo artista. En cuanto a otras piezas que no se refieren a la santa directamente, podríamos desta-

car *La Purísima*, de Pedro de Mena; *San Francisco de Asís en éxtasis*, de El Greco, la famosa imagen de la *Virgen orando* de Il Sassoferato; una pequeña pintura de Murillo que representa el Bautismo de Jesús o, del mismo autor, el retrato de *San Antonio de Padua con el Niño*.

Este proyecto ofrece una inmersión en el mundo teresiano, con una excelente y cuidada ambientación con la que se busca traer al presente escenas de la vida de la santa. Por este motivo, se incluyen varias recreaciones y objetos cotidianos de su tiempo, para que el visitante se empape del legado espiritual que nos dejó esta mujer, una de las mayores santas de la historia de la humanidad. ●

Marian López Alarcón

«Di todo el dinero de mi hucha para los niños de Kenia»

VOLVER A SER UN NIÑO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

Marian, de 11 años, fue la encargada de custodiar el dinero que recogieron en su clase del colegio Orvalle para colaborar con un proyecto solidario en África de la ONG Harambee. Ante la escasez de donativos decidió dar ejemplo a sus compañeras y entregó todo el dinero que tenía en su hucha. Una limosna que ha querido completar con la oración por los destinatarios del proyecto.



COLEGIO ORVALLE

¿Cómo conociste el proyecto de la ONG Harambee?

—A través de mi colegio. Nos reunieron en un aula a los tres cursos de 6º de Primaria y nos explicaron que íbamos a colaborar en un proyecto de esta ONG para ayudar a algunos niños del continente africano. Mi tutora ha estado varias veces allí y nos contó su experiencia. Además, nos pusieron un vídeo impresionante en el que se veía a un montón de niños que no tenían casi nada, pero estaban muy felices. A mí me pidieron que me encargara de la hucha que pusimos en clase para recaudar fondos. Mi cometido era cuidarla, que no se perdiera, e ir apuntando en la agenda cuánto dinero íbamos consiguiendo. Al principio no era mucho, así que decidí hacer yo misma un esfuerzo.

¿De qué tipo?

—Veía que estábamos recaudando poco porque, además de apuntarlo en mi agenda, había un termómetro de papel que tenía que ir coloreando a medida que se echaba dinero. El problema es que nos dijeron que hacía falta una cantidad bastante alta para que el proyecto saliera adelante. Entonces, pensé en todas las veces que me han contado historias de niños que han dado todo el dinero de su hucha para cosas importantes y decidí hacer lo mismo. Entregué todo lo que tenía ahorrado.

¿Cuánto conseguisteis recoger?

—Al final llegamos a los 1.000 euros. El tope del termómetro eran 500 euros y rellenamos dos enteros.

¿Y en qué se va a utilizar?

—En la construcción de varias escuelas en Nalapatui, un pueblo de Kenia. Hay ya algunas, pero son muy pequeñas y necesitan tener un techo y también más mesas.

Me han contado que hiciste alguna cosa más.

—Quería vender pulseras y galletas, pero me quedé sin material. Había dado todo mi dinero al proyecto y, por tanto, no pude comprar más. Lo de las galletas lo tuve que descartar, porque no sé cocinar bien, pero al final hice algo relacionado. La verdad es que no como muy bien. Me cuesta un poco. Además, los platos del colegio no son como los que hace mi madre. Así que pensé que podía ser una buena idea comerme toda la comida, incluso la que no me gustaba especialmente, y ofrecer ese sacrificio por los niños de Kenia. Alguna compañera me decía que me comiera también la suya, pero yo contestaba que no, porque así ella también se podía esforzar. Y, luego, rezo por ellos. En Misa me distraigo muchísimo, y ahora procuro estar muy atenta para hablar a Jesús de las personas a las que vamos a ayudar.

En la redacción que hiciste sobre el proyecto de Harambee para la asignatura de Lengua subrayas varias veces la necesidad de dar gracias a Dios. ¿Quién es Él para ti y qué le agradeces?

—Para mí, Dios es amor y lo quiero un montón. Es nuestro Padre, que nos ha creado. Y encima es el más bueno, porque ha dado su vida por todos nosotros. Sufrió muchísimo por cada uno. Yo le doy las gracias por eso y también porque me ha dado la vida, que es, además, una vida maravillosa. Podría haber nacido en Nalapatui y no tener ni siquiera una escuela, pero voy al colegio y tengo mi casa, a mi familia...

Jesús dice que «quien no se hace como un niño no entrará en el Reino de los cielos». ¿Qué te gustaría cambiar de la sociedad?

—La ley del aborto. Que se mate a las personas inocentes no me parece nada justo. No me puedo ni imaginar lo triste que se pone Dios cuando matan a uno de sus hijos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fran Otero
Madrid

La catedral de la Almudena se llenó el pasado sábado para agradecer a su arzobispo emérito, el cardenal Carlos Osoro, su ministerio. Casi nueve años que han dejado huella en la capital y que podrían resumirse con la emoción y las lágrimas que uno de sus obispos auxiliares, Jesús Vidal, no pudo contener al pronunciar un discurso de acción de gracias al final de la Eucaristía: «La archidiócesis de Madrid queda definitivamente unida a su ministerio y estamos seguros de poder seguir contando, ahora sin el peso de la responsabilidad, con su cercanía y cariño, con su palabra y su consejo y, sobre todo, con su sacrificio y oración». Vidal destacó, además, los dos ejes de la tarea pastoral de Osoro: la comunión y cercanía a todos y la misión, esto es, «llevar adelante la conversión que al Papa nos proponía en *Evangelii gaudium*».

Participaron en la celebración, desde las primeras filas, autoridades como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; el delegado del Gobierno en Madrid, Francisco Martín, y José Bono, expresidente de Castilla-La Mancha, del Congreso de los Diputados y exministro de Defensa. También hubo representación de otras confesiones cristianas. Como Andrey Kodorchin, el párroco de la Iglesia ortodoxa rusa en Madrid, con quien Osoro se fundió en un abrazo. También estuvieron colaboradores cercanos del purpurado o los jóvenes, ya mayores, a los que acompañó en aquel proyecto que llamó La Pajarera en la primera parroquia en la que sirvió, en la diócesis de Santander.

Arropando a su hermano también había numerosos obispos, entre ellos, los cardenales Juan José Omella, Antonio María Rouco Varela, Baltazar Porras y Aquilino Bocos. También el nuncio en España, Bernardito Auza; el arzobis-

«Os entregué mi tiempo, mi saber y hacer, estuve ocupado por vosotros»

El cardenal Osoro se despide en una emotiva Eucaristía en la Almudena. «Estamos seguros de poder seguir contando con su cercanía y cariño», reconoció Jesús Vidal

po castrense, Juan Antonio Aznárez; el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán; el obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, Santos Montoya, o su sucesor, José Cobo, arzobispo electo de Madrid.

«He querido estar con todos, con los de dentro, a quienes he animado a que

se acerquen y estén también con los de fuera. Gracias, Señor, por todas las personas que me han ayudado. [...] Rezad todos por mí, os entregué mi tiempo, mi saber y mi hacer, estuve siempre ocupado por vosotros», dijo durante la homilía. También pidió perdón por las veces o los momentos «en los que fallé en mi dedicación». Y añadió: «Recé por todos vosotros, ahora lo seguiré haciendo con la gracia de Dios, con más tiempo y dedicación a la oración. Pongo a la Iglesia que camina en Madrid en manos del Señor. Os he querido y habéis sido desde que fui nombrado arzobispo de Madrid mi ocupación fundamental, pero con la tarea más bella que un ser humano puede tener: dar a conocer a Jesucristo».

El agradecimiento de Madrid al cardenal Osoro se prolongó más allá de la celebración, pues el recorrido desde el altar hasta la sacristía se convirtió en un improvisado besamanos en el que sacerdotes, religiosas y familias abrazaron al que fue su padre y pastor. ●

Agenda

JUEVES 29

18:00 horas. Pedro y Pablo. Las Hermanitas del Cordero celebran la festividad litúrgica de san Pedro y san Pablo con una adoración eucarística seguida de Eucaristía.

19:00 horas. Historia de CL. La parroquia Nuestra Señora de la Asunción, en Móstoles, acoge la presentación de *Don Giussani, el ímpetu de una vida*, una biografía sobre el fundador de Comunión y Liberación escrita por Fernando de Haro, periodista de COPE.

VIERNES 30

18:00 horas. Encuentro. Los delegados diocesanos de pastoral con los gitanos comienzan en Collado Villalba su encuentro de fin de semana sobre sus trabajos, con el lema *Caminando juntos en la fe*.

SÁBADO 1

11:00 horas. Celebración de la Virgen. El arzobispo electo, José Cobo, preside la romería en honor a Nuestra Señora de los Prados, en Garganta de los Montes. Los actos comienzan con una procesión y continúan a las 12:00 horas con Eucaristía.

18:00 horas. Concierto. La Congregación de San Isidro celebra una jornada de acción de gracias por el Año Santo de san Isidro con una Eucaristía en la colegiata (Toledo, 37), seguida de un concierto a cargo de Los Angeles Children's Chorus.

LUNES 3

20:30 horas. Visita panorámica. Se retoman en la catedral de la Almudena, coincidiendo con la llegada del verano, las visitas #AbiertoAlAtardecer, un recorrido vespertino por el museo que incluye la subida al mirador de la cúpula al caer la tarde, con una vista en 360° de Madrid.

MIÉRCOLES 5

9:15 horas. Celebración. Los padres barnabitas o clérigos regulares de San Pablo celebran a su fundador en las Eucaristías diarias de la parroquia San Antonio María Zaccaria (Fuente del Tiro, 27).

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ Los fieles abarrotaron la catedral madrileña.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ Los cardenales Omella, Porras y Bocos arroparon a Osoro.

↓ Osoro saluda a una familia.



ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ El alcalde de Madrid participó en la Misa.



↑ Abrazo con Jesús Vidal.

EFE / BORJA SÁNCHEZ-TRILLO

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI